

**República Argelina Democrática y Popular**  
**Ministerio de la Enseñanza Superior de la Investigación Científica**  
**Universidad Abdelhamid Ibn Badis –Mostaganem-**  
**Facultad de Lenguas Extranjeras**  
**Departamento de Lengua Española**



**Memoria de fin de Máster en**  
**“Literatura y Civilización hispánica”**

*La realidad histórica del fenómeno del cautiverio en Argel y Constantinopla de los siglos XVI y XVII vista por Diego Galán Escobar*

**Presentada por:**

Oualhi Imane

**Miembros del jurado:**

**Presidente/a:**

**Directora:** Dra. Markria Souhila

**Vocal:**

**Año académico: 2019/2020**

**REPUBLIQUE ALGERIENNE DEMOCRATIQUE ET POPULAIRE**  
**MINISTERE DE L'ENSEIGNEMENT SUPERIEUR ET DE LA RECHERCHE**  
**SCIENTIFIQUE**  
**UNIVERITE ABDELHAMID IBN BADIS – MOSTAGANEM-**  
**FACULTE DES LANGUES ETRANGERES**  
**FILIERE LANGUE ESPAGNOL**



**Master**

**« Civilisation et Littérature Hispanique »**

*La realidad histórica del fenómeno del cautiverio en Argel y Constantinopla de los siglos XVI y XVII vista por Diego Galán Escobar*

**Présenté par :**

Oualhi Imane

**Membres du jury :**

**Président :**

**Promoteur :** Dra. Markria Souhila

**Examineur :**

**Année académique: 2019/2020**

## **Dedicatorias**

*Este trabajo está dedicado a mis queridísimos padres,*

*Gracias un montón .*

## **Agradecimientos**

*En primer lugar, agradezco a Alá .*

*En segundo lugar, quiero expresar mis sinceros agradecimientos a mi tutora Dr.Markria Souhila, ya que verdaderamente me ha ayudado mucho durante todo este proceso de la investigación y la preparación del trabajo, corrigiendo y guiándome para hacer lo correcto.*

*Así que, desde aquí, gracias un montón por haberme apoyado en todo momento, asimismo por sus consejos y motivación constante.*

*En tercer lugar, me gustaría dar las gracias a todas aquellas personas, amigos y amigas de mi círculo más próximo, especialmente a Amira , Imane, Nour el houda y Amel , mientras tenga amigas como vosotras , estaré siempre agradecida.*

*Por lo tanto, me gustaría en este apartado expresar mi gratitud y agradecimientos a los miembros del jurado por dedicar tiempo y esfuerzo para examinar y evaluar el trabajo.*

*Sin olvidar todas las personas que me han ayudado en la realización de este trabajo,*

*mil gracias.*

## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	1
---------------------------	---

### **Capítulo I: Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo de los siglos XVI y XVII**

1. Contexto histórico, política del mediterráneo en los siglos XVI y XVII.....	6
2. El corso argelino.....	8
3. La industria del cautiverio.....	10
3.1. La evaluación de la “mercancía” .....	12
3.2.1. Edad y sexo de los cautivos.....	13
3.2.2. Procedencia de los cautivos.....	15
4. El sistema del cautiverio.....	16
4.1 Clasificación de cautivos.....	17
4.2 Los renegados.....	20
5. Los delitos y su precio en el mundo de los cautivos.....	22
6. La redención y la recuperación de la libertad.....	24

### **Capítulo II: Argel vista por el joven cautivo Diego Galán Escobar**

1. ¿Quién es Diego Galán?.....	30
2. Su salida de Toledo en busca de aventuras.....	32
3. La llegada a la ciudad de los cautivos : “Argel”.....	34
3.1. Ubicación y descripción de Argel.....	36
4. La humillación y la crueldad de los turcos con los cautivos.....	37

### **Capítulo III: Constantinopla: una nueva etapa en el cautiverio de Diego Galán**

1. Constantinopla: la nueva destinación del cautivo toledano.....	43
1.1 Ubicación y descripción geográfica.....	44
2. Descripción de algunos lugares principales .....	46
2.1. Las mezquitas.....	47
2.2. Los mercados.....	49
2.3. Los baños de cautivos.....	51
2.4. Los baños públicos.....	52
3. El Gran Turco.....	54

4. La participación de Galán en las Jornadas.....	58
5. Un camino hacia la libertad: la fuga.....	63
6. La aventura de Diego Galán Escobar en algunos escritos más destacados .....	67
<b>Conclusiones.....</b>	<b>73</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>77</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>82</b>

# *Introducción*

## **Introducción**

El mar Mediterráneo ha sido a lo largo de los siglos XVI y XVII como un tablero de ajedrez entre dos potencias, fuerzas y poderíos: el otomano y el español, interactuando y combatiendo entre sí por la soberanía de este último. Con dicho enfrentamiento y choque político- religioso, se produjo la batalla naval más resonante en toda la Edad Moderna: la batalla de Lepanto (1571) que fue como un punto de inflexión en la historia de ambos imperios, cambiando así radicalmente las leyes y pautas que antes regulaban el *mare nostrum*. Es verdad que Lepanto declaró la victoria de la Monarquía hispánica, no obstante, el imperio Otomano no se desapareció para siempre sino, se volvió con una nueva forma de lucha.

La guerra del corso o corsaria; fue una nueva forma de combate que se extendió en las aguas Mediterráneas, cuyos protagonistas eran los corsarios turco-berberiscos quienes se dirigieron a la vigilancia, la captura y la cautividad de cada embarcación que navegaba en la cuenca Mediterránea. Por esa razón, surgió el fenómeno del cautiverio que se florecería como un comercio, una industria que necesita a los cautivos, ya que con su compra y venta se desarrolla más la economía de aquellas naciones. De tal modo, el cautiverio fue el horrible destino de millares y millares personas de diferentes perfiles y raíces que cruzaban las aguas Mediterráneas por distintas razones.

Muchos fueron los cautivos españoles sometidos al yugo del cautiverio, fueron enganchados, capturados y llevados hacia un nuevo mundo en la otra orilla del Mediterráneo, entre ellos aparece el cautivo Diego Galán Escobar. Era un mancebo toledano de catorce años que salió de su casa paterna para recorrer el mundo en busca de aventura, pero desgraciadamente fue capturado y tuvo que pasar unos once años de cautiverio en Argel y Constantinopla.

Diego Galán igual que otros cautivos de la época, experimentó la dureza del cautiverio, sufrió de la privación de la libertad, aguantó los maltratos y la mala condición de vida, pero, aun así, con una edad muy temprana tuvo la gran oportunidad de ver nuevas ciudades, conocer nueva gente, navegar por el mar satisfaciendo así su curiosidad.

## **Introducción**

Toda aquella larga aventura fue plasmada negro sobre blanco en un escrito que él mismo lo hizo después de su huida y vuelta a su casa. El joven cautivo nos dejó un verdadero relato autobiográfico repartido en capítulos que contiene la odisea suya, la copia original del manuscrito esta conservada en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial, ya que el primer prólogo fue hecho en 1913 por Manuel Serrano y Sanz en la sociedad de Bibliófilos Españoles, titulado *cautiverio y trabajos de Diego Galán natural de Consuegra y vecino de Toledo 1589 a 1600*.

Nuestra investigación abarca el tema del fenómeno del cautiverio en general, y en particular el cautiverio del joven Diego Galán Escobar precisamente en la segunda mitad del siglo XVI hasta los umbrales del siglo XVII, que tuvo lugar en dos diferentes estaciones Argel y Constantinopla. Hemos de señalar que este tema no lo hemos escogido al azar, sino por curiosidad de aprender y conocer más de lo sabido y tratado sobre el cautiverio, por lo cual la intención nuestra es resaltar la experiencia y la aventura de Diego Galán, como un personaje cautivo más o menos desconocido, que logró recorrer dos ciudades capitales de la época donde pasó su cautiverio conviviendo con el “otro” en tierras musulmanas.

En todo lo que hemos mencionado anteriormente, el objetivo principal nuestro es dar a conocer la realidad del fenómeno del cautiverio de los siglos XVI y XVII en ambas ciudades Argel y Constantinopla, arrojando la luz y basándonos sobre el testimonio del muchacho cautivo Diego Galán como un testigo cautivado durante once años, además de otro objetivo secundario que consiste en descubrir y conocer la Argel y la Constantinopla de la época vistas con los ojos de Diego Galán. De ahí, intentamos responder a la pregunta siguiente: ¿Cómo era el cautiverio en Argel y Constantinopla de los siglos XVI y XVII a través del relato del cautivo Diego Galán Escobar?

En este presente trabajo se trata de un análisis narrativo, descriptivo sobre el cautiverio en la segunda mitad del siglo XVI y en los inicios del siglo XVII, además de un estudio analítico sobre el cautiverio de Diego Galán en Argel y Constantinopla.

Para llevar a cabo esta investigación, hemos basado sobre nuestra obra objeto titulada *Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán*, edición y prólogo de Miguel Ángel de Bunes y Matías Barchino, además de otras fuentes primordiales que abarcan el mismo tema, entre ellos mencionamos la obra del autor George Camamis, *Estudio sobre el cautiverio en el siglo de oro*,

## Introducción

dicha obra se considera como una fuente de suma importancia que contiene un análisis detallado sobre las más destacadas aventuras de cautivos en el siglo de Oro.

También, hemos contado sobre unos estudios coetáneos tal como la obra más famosa del religioso cautivo Fray Diego de Haedo, titulada *Topografía e historia general de Argel*, es una obra que contiene descripción entera y detallada de la regencia de Argel, sus calles, gente y costumbres en el siglo XVI. Tampoco podemos olvidar los diferentes trabajos hechos por el historiador Matías Barchino sobre el cautiverio de Diego Galán entre ellos mencionamos a la Edición *crítica de cautiverio y trabajo de Diego Galán*, en que el autor realizó un estudio literario sobre el relato de la aventura del joven, analizando y destacando a través de su cuento las distintas estaciones, además de múltiples de personajes que habitaron la cuenca Mediterránea.

Nuestro trabajo se articula de tres capítulos, el primer capítulo cuyo título es “*Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo de los siglos XVI y XVII*”, donde intentamos realizar una mirada general al contexto del mar Mediterráneo, enfocándonos en el fenómeno del cautiverio como una industria que sigue una cierta clasificación de cautivos.

El segundo capítulo lleva como título “*Argel vista por el joven cautivo Diego Galán Escobar*”, donde nos centramos en el personaje de Diego Galán y el comienzo de su aventura desde la casa de sus padres, su viaje y captura hasta llegar a las tierras berberiscas donde empezará el cautiverio suyo en la regencia de Argel, por lo cual arrojamos la luz sobre su recorrido y cautiverio allí.

En cuanto al tercer capítulo que se titula “*Constantinopla: la nueva etapa en el cautiverio de Diego Galán*”, en que nos seguimos con la continuación del viaje del cautivo Diego Galán hacia Turquía, exactamente a la capital Constantinopla la actual Estambul, donde nos enfocamos en la descripción de diferentes lugares principales recorridos por el cautivo durante su estancia en Constantinopla hasta su vuelta a su casa.

Finalmente embellecemos nuestro estudio con un apéndice fotográfico que contiene ilustraciones que apoyan el trabajo nuestro. Y como cualquier trabajo de investigación se enfrenta siempre a algunas dificultades que obstaculizaron la realización de un trabajo amplio y profundo, entre ellas es la carencia de los documentos sobre nuestro protagonista; también, el

## ***Introducción***

factor de tiempo está delimitado para llevar a cabo un estudio preciso sobre el cautiverio en ambos siglos y en dos ciudades claves. Tampoco podemos olvidar el Covid-19, como un recién obstáculo que nos dificultó consultar más documentos en las bibliotecas universitarias. A pesar de todo esto, hemos conseguido nuestro principal objetivo respondiendo a nuestra problemática.

*Capítulo I: Aproximación el fenómeno del  
cautiverio en el Mediterráneo de los siglos XVI  
y XVII*

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

Durante los siglos XVI y el XVII, el Mediterráneo fue un mar marcado por la confrontación continua tanto política como religiosa entre los dos más grandes poderes de la época: la monarquía Hispánica y la Sublime Puerta, siendo unos de sus objetivos primordiales dominarlo declarándose como los nuevos señores.

Pues con dicho enfrentamiento, surgió la guerra corsaria que va imponiendo sus leyes que ambos tenían que obedecer, cuya principal consecuencia era el “cautiverio”. En el primer capítulo de nuestro trabajo intentamos arrojar la luz sobre el contexto general del Mediterráneo en los dos siglos XVI y el XVII enfocándonos sobre el cautiverio como una industria y sistema que tiene sus propias pautas.

### **1. Contexto histórico, político del Mediterráneo en el siglo XVI y XVII**

El mar Mediterráneo a diferencia de otros mares, fue un espacio pequeño, pero lleno de historia<sup>1</sup>. Tanto el siglo XVI como el XVII trajeron unos varios acontecimientos que cambiaron la historia del *mare nostrum* convirtiéndolo en un espacio de hostilidad, enemistad y rivalidad política y religiosa Habsburgo-Otomana: las dos grandes fuerzas de la época.

La consolidación del Imperio Otomano comenzó en el año 1453, en que se produjo uno de los acontecimientos más resonantes en el occidente que fue la conquista de Constantinopla bajo el mando de Solimán el magnífico, dicho suceso les ha convertido en un peligro para toda la Europa occidental y central por su alarmante expansión y sus avances que amenazaban la cristiandad.

Ya mediados del siglo XVI, Selim I protagonizaba junto a su sucesor Solimán el magnífico la época de mayor esplendor del imperio<sup>2</sup>; abrió camino a la anexión de nuevos territorios, aseguró a los otomanos su permanencia en Europa y su control del Mediterráneo centro-oriental y puso fin al dominio comercial de los italianos tal como explica Sebastián D. Salinas Gaete:

[...] generó un solo ente político y administrativo en un territorio absolutamente otomano, llegando a un imperio central con un poderío y unidad frente al cual la

---

<sup>1</sup>Moulay, Belhamissi, *Marine et marins d'Alger (1518-1830)*, Tome I, Bibliothèque National d'Algérie, Alger, 1996, p.43.

<sup>2</sup>Alejandra, Arana Etchart, “El Imperio Otomano, ¿por tercera vez a las puertas de Viena?”, CEU ediciones, Madrid, 2006, p.8.

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

dividida Europa de la época no podía oponer nada similar. Además, el dominio de los estrechos y las rutas del Mar Negro y el control del Mediterráneo Oriental, significó el crecimiento otomano como potencia comercial y marítima <sup>3</sup>

Desde aquel tiempo los otomanos construyeron su imperio apoderándose de nuevos lugares muy estratégicos. A cargo de Solimán el Magnífico corrió la dominación de Irak, Arabia, norte de África (excepto Marruecos), y en Europa, de Rhodas, Belgrado, gran parte de Hungría, Transilvania hasta llegar al sitio de Viena en 1529<sup>4</sup>, que cada vez les añade más fuerza controlando así todas las comunicaciones que atravesaban el mar Mediterráneo.

Además de la Sublime Puerta, existía otro poderío cuya ocupación se extendió hasta el otro lado del mundo, exactamente el continente suramericano que fue la Monarquía Española, formada a posteriori del matrimonio de los Reyes Católicos. Conoció su gran esplendor tras el acceso al poder del rey Carlos I de España y V de Alemania, que gracias a su herencia centroeuropea por ambas partes (paternal, maternal), llevo a España a ser denominada *un imperio en que nunca se ponía el sol*.

En cuanto a la política exterior, estuvo basada en la defensa de la “*Universitas Christiana*”<sup>5</sup>, mejor dicho, la defensa de la unidad de la cristiandad bajo la autoridad política del emperador y la religiosa del papa. De esta defensa surgieron los enfrentamientos con Francia por la hegemonía política en el continente, con el Imperio Otomano por su expansión en Europa Oriental y con los príncipes alemanes protestantes.

Carlos V querría proseguir la lucha por el control del Mediterráneo central, y precisamente en las costas norteafricanas, unos ejemplos mencionamos la conquista de Túnez en 1535, asimismo la conquista del peñón de Argel 1541 que se fracasó.

El fracaso en estos últimos enfrentamientos, le llevó a abdicar a su hijo Felipe II en 1556 que siguió el mismo camino de su padre que nada más alcanzando el trono, inició una activa

---

<sup>3</sup>Sebastián D, Salinas Gaete, “Significado de la caída de Constantinopla para el imperio Otomano”, *Byzantion Nea Hellás* 24, 2005, pp. 126-138, especialmente p.127

<sup>4</sup> Alejandra, Arana Etchart, “El Imperio Otomano... op. cit, p.8.

<sup>5</sup> Literalmente: Universalidad Cristiana. Se conoce con este nombre al ideal del emperador Carlos V, que pretendía la unidad religiosa en Europa y la defensa del cristianismo frente a las amenazas de protestantes y el Imperio Turco

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

política en el Mediterráneo contra los musulmanes, el predominio de Europa y la defensa del catolicismo siguieron siendo los propósitos de su política.

Durante el reinado de Felipe II Aliado con el Papa y con Venecia, Felipe plantó batalla contra los otomanos en las costas de Grecia, la flota española estuvo dirigida por don Juan de Austria, hermano bastardo del rey, y consiguió una brillante victoria en el golfo de Lepanto en 1571.

Lepanto es sin duda uno de los acontecimientos navales más sobresalientes del siglo XVI. No era solamente una lucha marítima sino un choque de dos culturas, dos religiones y dos imperios<sup>6</sup>. Desde el punto de vista del autor Miguel Ángel de Bunes : *el golfo de Lepanto ha quedado en la conciencia colectiva Española y en general en la de la cristiandad occidental como un lugar memorable por haber visto “ la gran batalla naval ”la mayor victoria de la cristiandad”*<sup>7</sup>.

Aquella batalla fue como un punto de inflexión del dominio español en el Mediterráneo. Aun así, Lepanto en sí misma no puso el fin de la conflictividad Cristiandad-Islam, al contrario, el imperio Otomano comenzó a tomar más fuerza con una nueva forma de guerra, “la guerra corsaria”.

### **2. El corso argelino**

A lo largo de la mitad del siglo XVI las aguas del *mare nostrum* conocieron el auge de lo llamado “el corso turco-berberisco” cuyos principales protagonistas fueron los países berberiscos de la costa norteafricana que tuvieron tanta fama en dicha actividad y precisamente “Argel” que poseía el dominio del Mediterráneo occidental y una parte considerable del Atlántico.

---

<sup>6</sup> Paulino, Toledo, “Lepanto: el último encuentro naval por la soberanía mundial en el Mediterráneo”, *Erdem*, Vol 6 1990, pp.843-860, especialmente p.844.

<sup>7</sup> Miguel Ángel, de Bunes Ibarra, " Felipe II y el Mediterráneo la frontera olvidada y la frontera presente de la Monarquía Católica Congreso Internacional “, Congreso Internacional, Felipe II (1598-1998), *Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II* Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 abril 1998, Madrid: Parteluz, 1998, pp. 97-110, especialmente p.103.

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

Pues antes de empezar tenemos que aclarar y definir el término corso que seguía siendo una polémica entre los historiadores. Así pues, según la RAE el corso es “*una campaña marítima que se hace al comercio enemigo, siguiendo las leyes de la guerra*”, también es “*una campaña que hacían por el mar los buques mercantes con patente de su gobierno para perseguir a los piratas o a las embarcaciones enemigas.*”<sup>8</sup> A través de estas dos definiciones notamos que dicho término se define como una campaña de un carácter marítimo que se obedece a unas pautas; entonces se trata de una “guerra”, como lo ha subrayado el historiador Emilio Sola “*esa forma lícita de guerra y guerra secundaria y degradada que el corso, en expresiones de Braudel, es también considerada una verdadera guerra permanente*”.<sup>9</sup>

Ahora bien, el corso berberisco era una práctica tan antigua y arraigada que se aceptaba como una inevitable ley del mar Mediterráneo tanto por la parte musulmana como cristiana<sup>10</sup>, ya que se desarrollaba a partir del siglo XVI mientras que su dimensión temporal se ciñe eventualmente hasta los tiempos modernos de los siglos XVII, XVIII. Así que, además de otras ciudades berberiscas tales como Túnez y Trípoli, Argel tras pasar a formar parte del imperio Otomano como regencia por la decisión del corsario Jayr al Din Barbarroja sucesor de su hermano Aruj Jarrredine, tomaba todo el control y se convirtió con el tiempo al foco principal del corso, mejor dicho era “la sede del corsarismo musulmán” lanzando así una campaña cuyo fin primordial era enfrentarse contra los cristianos en general y los españoles en particular como lo señala Miguel Ángel Bunes Ibarra diciendo que [...] *siendo el corsarismo argelino una empresa que busca hacer todo el daño posible a la monarquía hispánica*”<sup>11</sup>. De la misma forma, acumular y capturar el máximo número de mercancías que fueron representados por el botín humano.

---

<sup>8</sup> Diccionario digital de la real academia española, 2014, consultado 07/02/2020 recuperado de [https://dle.rae.es/corso].

<sup>9</sup> Emilio, Sola Castaño, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Tecnos, Madrid, 1988, p. 18.

<sup>10</sup> Cinzia., Buccianti., “El rescate de cautivos en África A propósito de las redenciones de la Orden de la Merced en Argel y Túnez durante los años 1723-1725”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, Nº 17, 1997, pp. 61-77, especialmente p.61.

<sup>11</sup> Miguel Ángel, de Bunes Ibarra, “Bases y logística del corso berberisco”, *La expulsión de los moriscos y la actividad de los corsarios norteafricanos: XLI Jornadas de Historia Marítima*, ciclo de conferencias-octubre 2010, cuadernos monográficos, nº61, 2011, p.83.

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

El corso no tenía un tiempo delimitado para salir y hacerlo, sin embargo, se hacía durante todo el año, pero más bien durante las estaciones del verano y del invierno, cuyas principales destinaciones eran las aguas sicilianas, las Islas Baleares y la costa Levantina Española. En otras palabras, su espacio geográfico era el mar Mediterráneo y el Océano Atlántico<sup>12</sup>.

Asimismo, generalmente dichas embarcaciones fueron llevadas a cabo por unos corsarios turcos, argelinos y moros, Stanley Lane-Pool los introduce como *“aquellos que sustentan con el robo en el mar; y, admitiendo que entre ellos hay algunos turcos y moros, etc., son en su mayor parte renegados de toda la cristiandad”*<sup>13</sup>. Dichos corsarios salieron navegando por las aguas en galeras, galeotas<sup>14</sup>, además de unos navíos ( buque de guerra) encabezados por unos jefes llamados “arraíces” quienes eran los responsables de realizar el corso de forma organizada junto a otras personas que les acompañan y que constituían un grupo de turcos bien armados, unos renegados y un cierto número de moros.

La consecuencia más destacable de la actividad del corso como lo hemos citado de antemano era “el cautiverio” que se recordaba y lamentaba la suerte de millones de cautivos desafortunados de distintas nacionalidades. Aquellos cautivos fueron testigos de las miserias que les pasaba tras ser capturados y llevados hacia los baños que les empleasen en actividades productivas, además de todo esto se constituían un valor económico en sí mismo.<sup>15</sup>

### **3. La industria del Cautiverio**

El corso era una actividad oficial que se practicaba para defender la patria, la religión y por supuesto para controlar las comunicaciones económicas que se circularon en el Mediterráneo. En otras palabras, el único objetivo que intentaron conseguir tanto los países cristianos como los musulmanes a través de aquella actividad era “hacerse dueños del mar Mediterráneo”. El corso genera un sistema económico propio basado en la venta de los cautivos que les apresaban y

---

<sup>12</sup> Maximiliano, Barrio Gózal, “ El corso norteafricano y su incidencia en el principado de Cataluña durante el siglo XVIII”. *Annales de l’Institut d’Estudis Gironins*, Vol. 27,1984, p.315.

<sup>13</sup> Stanley., Lane-Poole, *Los corsarios berberiscos*, Editorial Renacimiento, España, 2011, p.178.

<sup>14</sup> Es una galera menor que tenía 16 hasta 20 remos por bandos y sólo un hombre, a cada remo llevaba dos palos y algunos cañones pequeños.

<sup>15</sup> Cinzia., Buccianti., “El rescate de cautivos en África...”, art.cit, p.61.

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

encarcelaban los corsarios en ambas orillas del *mare nostrum*<sup>16</sup>. Asimismo, dicho sistema económico floreció con el tiempo y se convirtió en una industria tan exitosa. En otras palabras, el corso creó un sistema económico basado en unas víctimas, pues todas las capturas, tanto en embarcaciones como productos y personas, eran en definitiva mercado y dinero<sup>17</sup>.

Toda la operación empieza básicamente con la captura de un número destacable de embarcaciones cuya procedencia esta generalmente procedida de países europeos, por ejemplo: Francia, Inglaterra, Holanda, Italia y España, ya que son en su inmensa mayoría unos cristianos de religión; que cruzaban las aguas mediterráneas por varios motivos sea para navegar, descubrir nuevos lugares o bien hacer comercio. Damos un ejemplo de los años 1570 y 1630 se puede calcular el número de cautivos que había en Argel entre veinte y veinte cinco mil, la mayor parte fueron españoles e Italianos<sup>18</sup>.

Entonces, los corsarios a la hora de realizar la captura de los barcos, iban engañándoles de una forma u otra utilizando buenas palabras además de engañosas promesas para obligarles a rendirse, y claro si no aceptaban empezaba la lucha cuerpo a cuerpo sin matar salvo en los casos extremos; como lo señala Maximiliano Barrio Gozalo “*el corsario berberisco no mata por matar. Al contrario se esfuerza en ahorrar vidas que valen dinero, y por su voluntad querría ni las personas ni las mercancías, ni el navío enemigo sufrieron daño alguno*”<sup>19</sup>.

Así que eventualmente el destino de todos los cautivos que estuvieron en la galera se fueron llevados y conducidos hacia los mercados que se encontraban en las ciudades berberiscas.

Pues, prácticamente la mayor parte de los cautivos iban a ser evaluados y vendidos como “mercancías” que serán incluidos en distintas profesiones tal como actividades económicas, agrícolas, artesanales, obras públicas y en la marina. En este sentido el historiador Stanley-Lane Pool revela:

---

<sup>16</sup> Miguel Ángel, de Bunes Ibarra, “Bases y logística del corso... art. cit, p.96.

<sup>17</sup> Enrique, Varas Cruzado, *Génesis y desarrollo del corso turco-berberisco en el Mediterráneo del siglo XVI*, trabajo de fin de grado, universidad de Zaragoza, facultad de filosofía y letras, 2015, p.30.

<sup>18</sup> Maximiliano, Barrio Gozalo, “El corso y el cautiverio en tiempos de Cervantes”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, N° 26, 2006, pp. 81-114, especialmente p. 93.

<sup>19</sup> *Ibíd.* p .94

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

“[...] una inmensa cantidad de mano de obra llegada con las presas de los navíos cristianos: éstos, convertidos en esclavos (25.000 en Argel en 1634), no solo mantuvieron el comercio interno y desarrollaron el trabajo doméstico de las ciudades berberiscas, además fueron la fuerza motor de sus remos esclavizadores”.<sup>20</sup>

En general ,aquellos cautivos tenían la obligación de presentar una cantidad de dinero para pagar su rescate y así pueden obtener su libertad, ya que se ha dicho que el rol económico de los esclavos en Berbería, viene determinado fundamentalmente por el rescate que algunos privados o instituciones europeos están dispuestos a pagar para su liberación <sup>21</sup> .

### 3.1. La evaluación de la mercancía humana

La mercancía en este caso se hace referencia a los cautivos que a posteriori de ser capturados fueron dirigidos hacia las ciudades berberiscas y precisamente en “el mercado”. *Besistán*<sup>22</sup> fue el nombre dado al mercado en donde se exhibían y vendían a los esclavos ya que no se trata solamente de un mercado de seres humanos sino también incluyen a los animales. Los cautivos fueron agrupados y presentados abiertamente en el mercado para que la gente que quiera comprarles, podían observarles bien.

A la hora de evaluar, los compradores tomaban mucho en consideración el aspecto físico más que otro aspecto. Así que, además, de preguntarles de dónde venían y su profesión empezaban a examinarles desde la cabeza hasta los pies mostrando una gran atención a sus dientes y sus manos, ya que a través de los manos se pueden conocer la verdadera procedencia de los cautivos o sea de qué clase de gente pertenecían; quiere decir nobles, la gente de clase mediana o bien pobres. Asimismo, les pidieron andar, correr y saltar dándoles golpes tal como expresa Maximiliano Barrio Gozalo:

“los hombre están desnudos para que se puedan ser observados desde todos los ángulos a la vez tienen que realizar algunos ejercicios para resaltar sus méritos[...]y sobre todo analizan sus manos para descubrir a través de su finura

---

<sup>20</sup> Stanely, Lane-Poole, *Los corsarios berberiscos ...*, op.cit, p.13.

<sup>21</sup> Cinzi, Bucciatti, “El rescate de cautivos en África ...”, art.cit. p.63.

<sup>22</sup> Fue el mercado en que se hace la venta y la compra de los cautivos, abierto a primera hora de la mañana se efectúa a la exhibición de la mercancía.

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

o callosidad si estaban habituados al trabajo o pertenecían a un nivel social muy elevado ” .<sup>23</sup>

Lo mismo lo revela nuestro protagonista, el joven Toledano cautivo Diego Galán que fue apresado en Argel y que pasó por las mismas condiciones que sus compañeros como si fuesen animales, así lo expresó en unas palabras muy serenas:

al primer día me asió un mozo pregonero de la mano y, dando pregones y vueltas en el zoco [...] y preguntaban si tenía algunos achaques, y me hacían andar para ver si era cojo o manco, como si fuera cabalgadura, tentándome los brazos y mirando la dentadura. Yo callaba y consideraba que lo propio se hace cuando venden una cabalgadura.”<sup>24</sup>

Sin embargo, los cautivos generalmente tienden de ocultar la verdad para obtener más posibilidades de ser rescatados en un tiempo breve utilizando varios métodos como lo cita Maximiliano Barrio “[...] *la elegancia o pobreza de sus vestidos ( el cambio de vestidos nuevos y ricos por otros viejos pobres y sucios tenía la misma finalidad engañar a los captores )*”<sup>25</sup>, además de mentir sobre su situación social, aunque son ricos, pero lo hacían para despreciar su valor delante los compradores.

A veces, resulta muy difícil para los captores conocer la verdad por lo cual usaban diferentes modos de golpes y caricias para sacar a lo menos una respuesta completa o bien en unos casos excepcionales pueden unas cartas o papeles que ellos llevan revelar su identidad tal como era el caso del famoso cautivo y escritor Miguel de Cervantes Saavedra . En otras palabras, el corsario tiende a ensalzar la categoría del cautivo, tanto como el cautivo pretende rebajarla.

### 3.1.1. Edad y sexo de los cautivos

La edad y el sexo de los cautivos desempeñaron un papel de una suma importancia a la hora de verificar y examinar a los cautivos; de la misma forma probando sus habilidades físicas.

---

<sup>23</sup> Cinzi, Buccianti, “El rescate de cautivos en África ...”, art.cit. p. 97.

<sup>24</sup> Miguel Ángel, De Bunes, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán*, Ediciones Espuela de Plata, España, 2011, p.33.

<sup>25</sup> Maximiliano, Barrio Gozalo, “El corso y el cautiverio en tiempos de Cervantes ... art.cit. p.96

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

Dentro de los corsarios, se encargaba un escribano de preguntarles sobre sus datos básicos que no era una tarea fácil sino requería tanta paciencia.

El escribano anotaba en un registro los datos que pueden mostrar la identidad de un cautivo tales como: el nombre, lugar de origen y profesión<sup>26</sup>.

En este sentido, a la hora de clasificarlos según su sexo se daban mucha atención por supuesto a los cautivos jóvenes que eran más apreciados que las mujeres o los viejos, ya que estos últimos no servían para nada siendo mayores de edad y se consideraban como una boca más que alimentar. En cuanto a las mujeres o las muchachas doncellas se vendían de una forma individual, las más hermosas se embarcaban por lo general con destino a Constantinopla para la elección del Sultán<sup>27</sup>.

Pues, existía unos cautivos de diferentes sexos y edades encontramos mucho más a los hombres, luego a las mujeres, viejos, jóvenes además de niños, como lo señala bien Cinzia Buccianti:

La distribución de los esclavos en base a las diferentes clases de edad confirma esta primera valoración. En efecto, si el 35,4 por 100 de la población esclava tiene una edad inferior a los 35 años, casi la mitad de ella (49,9 %) se coloca dentro de dos tramos de 35-45 y 45-55 años, y 13,6 por 100 recae en el grupo de los mayores de cincuenta y cinco años.<sup>28</sup>

Esto quiere decir que, dentro de la población de los cautivos, se puede encontrar que la mayor parte de los cautivos tenían la edad de 45 hasta 50 años. Para ilustrar, tomamos un ejemplo del caso de los cautivos españoles e italianos , como demuestra el siguiente cuadro<sup>29</sup>:

Clases de edad	Espanoles	Italianos	Otros	Total
0 – 35	291	41	46	378
35 – 45	253	15	32	300

<sup>26</sup> Maximiliano, Barrio Gozalo, “El corso y el cautiverio en tiempos de Cervantes”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, N° 26, 2006, pp. 81-114, especialmente p. 96.

<sup>27</sup> Stanely, Lane-Poole, *Los corsarios berberiscos ...*, op.cit, p.207

<sup>28</sup>Cinzia, Buccianti, “El rescate de cautivos en África ...”, art, cit, p. 71.

<sup>29</sup> *Ibíd.*,p.72.

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

45 – 55	195	14	24	233
55 – 65	75	12	8	95
65 +	35	5	10	50

Se nota en este cuadro la distribución de los cautivos tanto españoles e italianos además de otros, según las clases de la edad, por un lado, podemos destacar el número de los cautivos españoles que tenían la edad entre (0- 35) es 291, que se considera el número más elevado en comparación con los italianos o bien los demás cautivos, luego vienen unos 253 cautivos, los que tenían la edad entre (35-45). Por otro lado, tal como el caso de los españoles, el número de los italianos que tenían la edad entre (0-35) es 41, que es un número inferior de lo anterior. Recogiendo lo más importante, el número total de los cautivos de edad entre (0-35) es 378, lo que quiere decir que la población de los cautivos era una población más o menos joven.

Hemos de decir en primer lugar que, al menos aparentemente, la cautividad fue algo que afectó mayoritariamente a los varones; así, el 92% de los cautivos rescatados entre 1570 y 1700 eran hombres<sup>30</sup>. Además de los hombres, venían las mujeres, aunque no se notaba mucha presencia de las cautivas en Berbería.

### 3.1.2. Procedencia de los cautivos

El curso como hemos mencionado de antemano conoció un gran auge en la zona mediterránea es decir capturaron todas las embarcaciones que pasaron por aquella zona. Las ciudades berberiscas del siglo XVI acumulaban a un gran número de cautivos de todos los colores, y fue aumentando hasta situarse a principios del siglo XVII, se encuentra en Argel a 25.000 personas según las cifras dadas por Diego de Haedo, Túnez unos 15.000 personas y Trípoli con 4 o 5.000 cautivos<sup>31</sup>. Mayormente, su procedencia fue de Europa tales como España, Italia, Inglaterra, Holanda, Francia, Grecia y Portugal como lo muestra el cuadro siguiente<sup>32</sup>:

---

<sup>30</sup> María Rocio Periañez Gómez, Felicísimo García Barriga, "Cervantes, un cautivo entre cautivos el problema del cautiverio de África en la España del Siglo de Oro", *XXXIV Coloquios Históricos de Extremadura: Dedicado a la memoria de Don Miguel de Cervantes en el IV centenario del Quijote*, 2006, pp. 567-594, especialmente p.581.

<sup>31</sup> Miguel Ángel, de Bunes Ibarra, "Las sensaciones del cautivo, psicología y reacciones de los españoles ante el cautiverio en el Siglo de Oro", *Hispania Sacra*, Vol 51, No 104 (1999), pp.558-572, especialmente p.562.

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p.69

**Distribución de los cautivos según el país de nacimiento**

País	Número	%
África	4	0,37
Alemania	3	0,28
Dinamarca	2	0,19
España	859	80,36
Francia	6	0,56
Grecia	2	0,19
Holanda	5	0,47
Italia	88	8,23
Irlanda	1	0,09
Malta	11	1,03
Polonia	1	0,09
Portugal	9	0,84
Otros	78	7,30
<b>Total</b>	<b>10,69</b>	<b>100,00</b>

Es en este último cuadro se analizan la distribución de los cautivos en el norte de África según el lugar de nacimiento o mejor dicho según las nacionalidades de cada uno. Pues se encuentra que los más frecuentes capturados y tienen una cierta presencia en Berbería son los de España con unos 859 cautivos, vienen después los de Italia con un 88 cautivo y luego siguen Portugal y los demás.

**4. El sistema del cautiverio**

El corso crea un sistema económico que necesita de los cristianos, ya que con su venta desarrollaba la economía del país responsable de su captura. Aquellos cautivos tras ser capturados fueron destinados a los diferentes lugares de las ciudades berberiscas en que les empleaban en diversos labores y profesiones.

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

La sociedad de los cautivos era como cualquiera otra sociedad, se organizaba siguiendo una jerarquía, es decir los cautivos iban bajo una cierta clasificación.

### **4.1 La clasificación de los Cautivos**

El destino de un cautivo tras su venta y compra no era el mismo que otro, ya que se diferenciaba según varias clases. Así que existía clases en que se clasificaban los cautivos, entonces encontramos a:

- **Los esclavos del Beylik o del gobierno**

Eran los que pertenecían a algún particular, de hecho, cuando capturaban a aquellos cautivos, los llevaban ante el gobernador para ser minuciosamente interrogados sobre su jerarquía en el navío capturado Stanley Lane-Pool añade afirmando:

Son formados en fila, uno de cada ocho es elegido por el dey este escoge a los mejores trabajadores, los cirujanos y capitanes del barco [...] los esclavos del gobierno llevaban un anillo de hierro en un tobillo y eran confiados en los baños durante la noche.<sup>33</sup>

Dichos cautivos fueron llevados directamente a unos edificios encerrados llamados como “los baños” que los define y describe Maximiliano Barrio Gozalo como:

El principal lugar de los cautivos son los baños, un recinto cerrado donde se recogen por la noche y en los días que no trabajan para evitar que se escapen. Estos pueden ser desde barrios separados, edificios semejantes o cárceles<sup>34</sup>

Estos esclavos a pesar de ser encerrados y encarcelados en los baños del gobierno, pero aun así gozaban de ciertos privilegios, quiere decir que tenían toda la libertad de moverse dentro del zoco sin la obligación de encadenarles, asimismo, no tenían que trabajar en los viernes y tenían

---

<sup>33</sup> Stanley, Lane-Poole, *Los corsarios berberiscos ...*, op.cit, p.211

<sup>34</sup> Maximiliano, Barrio Gozalo, “El corso y el cautiverio en tiempos ... art.cit. p. 96.

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

una completa libertad para jugar, trabajar, o hasta robar para sí mismos durante tres horas todos los días antes de la puesta del sol.<sup>35</sup>

El tipo de trabajo que ejercían los cautivos del gobierno plantea una polémica entre los especialistas porque existen unos como Rocío Periañez Gómez y Felicísimo García Barriga que decían que los cautivos del rey o bien los propietarios particulares, no realizaban trabajos pesados, salvo acarrear agua, piedras o leña, y la mayor parte de su vida transcurría en los “baños” esperando la llegada de los frailes mercedarios y trinitarios con la esperanza de que llevaran una cantidad fijada de dinero para su rescate.<sup>36</sup>

Mientras que el punto de vista del autor Stanely Pool-Lane es totalmente diferente, ya que revela lo contrario, destacando que aquellos cautivos fueron destinados a desempeñar los oficios más duros y peligrosos en los diferentes sectores productivos y añade describiendo dichos oficios como el peor de todos eran los duros trabajos de extraer piedras de la cantera y transportarlas desde las montañas a la costa.<sup>37</sup>

### • **Los esclavos domiciliarios**

Había otra clase de cautivos que trabajaban con los particulares, en otras palabras, los que compraban sus dueños para el servicio de sus casas, fincas y jardines. Se consideraban como los más afortunados, de hecho, la mayor parte de estos trabajadores fueron mujeres cautivas (esposas, madres, concubinas y renegadas).

En cuanto al trabajo, ellos se encargaban de la limpieza de la casa, o sea; blanqueaban las paredes, lavaban la ropa y cuidaban a los niños, otros llevaban frutos al mercado, atendían el ganado o trabajaban en los campos.

Generalmente, los viejos y los jóvenes eran destinados a la venta de agua ,cargados en cadenas, guiaban un burro por las calles repartiendo agua , otros llevaban el pan hasta los hornos y lo traían de vuelta a la carrera ya que a los musulmanes les gusta tomarlo caliente .<sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> *Ibíd*, p.212.

<sup>36</sup> María Rocio Periañez Gómez, Felicísimo García Barriga,“Cervantes, un cautivo entre cautivos...art.cit. p.577.

<sup>37</sup> Stanley, Lane-Poole, *Los corsarios berberiscos ...*, op.cit, p.210.

<sup>38</sup> *Ibíd*, pp.208-209.

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

- **Los esclavos del almacén**

Se encontraba a otra categoría quienes eran los cautivos del “almacén” o los denominados también como los del “concejo”. Eran otra clase de cautivos que no tenían dueño, esto quiere decir que pasaban a ser una propiedad comunal de toda la ciudad.

Los cautivos del almacén eran los que sufrían más, llevaban una vida ciertamente penosa ya que eran empleados en las obras públicas y sobre todo en las tareas de fortificación de ciudades contra sus correligionarios españoles. Y como destino más trabajoso y duro, acompañaban a los capitanes soldados en sus jornadas navegando por el Mediterráneo, trabajan de remeros en las naves corsarias, sobre todo si las embarcaciones estaban altas de remeros por muerte de bogadores.<sup>39</sup>

Aseguraban la limpieza de la nave, lavaban las ropas de los soldados, incluso otras obras públicas como reforzamiento de fortificaciones, la construcción y la reparación de embarcaciones, además de otros trabajos como la extracción de la sal, mineral o corales en la costa.

- **Los esclavos del harén**

El harén era el recinto específicamente destinado a las mujeres situado dentro de palacios o grandes edificaciones, era un espacio prohibido para los hombres salvo para el Sultán, el Dey o el responsable de la ciudad.

La palabra “Harén” significa a la vez “sagrado” e “inviolable”. Este lugar estaba prohibido a los visitantes del otro sexo y solo puede ser frecuentado por el dueño y señor de la casa. Estaba dirigido por las esposas del sultán y otras mujeres de su familia, mientras que las concubinas pertenecían a una categoría inferior<sup>40</sup>.

Además de las esposas y concubinas, también formaban parte del harén toda una serie de familiares de sexo femenino: la madre, madrastras, tías, abuelas, hermanas, hermanastras, hijas, otras mujeres emparentadas con el sultán, damas de compañía, doncellas, sirvientas, cocineras y

---

<sup>39</sup> María Rocio Perriñez Gómez, Felicísimo García Barriga, “Cervantes, un cautivo ...art.cit.p.

<sup>40</sup> AA , Eunucos Harén Harenes Sultán del Imperio Turco Vida y Costumbres , Historia y Biografías , 19 noviembre 2014 , consultado 23/02/2020 recuperado de[ <https://historiaybiografias.com/eunucos/>]

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

otras empleadas de sexo femenino, sin olvidar los esclavos guardias que fueron denominados como “eunucos”.

Esta clase de esclavos “eunucos” fueron un poco diferente de los demás , ya que fueron castrados <sup>41</sup>antes de venderles como esclavos todo esto era para evitar ser afectados por las mujeres o sea quitar cualquier deseo por el otro sexo . Esto les permitía ser exclusivamente leales al gobernador, hombres castrados que por lo tanto no representaban ninguna amenaza a la santidad del harén. <sup>42</sup>

### 4.3. Los renegados

La sociedad de los cautivos era una mezcla de varias categorías de personas de distintos orígenes y nacionalidades. Se encontraba a una típica categoría de personas que se circulaban con mucha frecuencia, fueron denominados “renegados”. Así que ¿Quiénes fueron los renegados? y ¿porque reniegan?

Ahora bien, según el diccionario de la RAE, el hecho de renegar es pasarse de una religión o culto a otro, y especialmente de la fe de Jesucristo a la religión musulmana<sup>43</sup>. Los renegados son aquellos que eligieron a veces por su propia voluntad o por fuerza cambiar de religión del cristianismo al Islam, como los define Diego de Haedo “*son todos que siendo de sangre y padres cristianos, de su libre voluntad se hicieron turcos, renegados impiamente y despreciando a su dios y criador*”. <sup>44</sup>

Partiendo de la última definición, fueron los que cambiaban de credo religioso como consecuencia de la guerra abierta entre la cristiandad y el Islam, en palabras de Miguel Ángel de

---

<sup>41</sup> Un esclavo puede ser convertido en eunuco mediante la castración es decir la emasculación o sea la extirpación de sus órganos genitales de manera total o parcial.

<sup>42</sup> AA, Eunucos Harén Harenes Sultán del Imperio Turco Vida... art.cit, consultado 23/02/2020 recuperado de [<https://historiaybiografias.com/eunucos/>].

<sup>43</sup> Diccionario digital de la real academia española, 2014, consultado 21/02/2020, recuperado de [<https://dle.rae.es/renegado>].

<sup>44</sup> Diego, de Haedo, *Topografía e historia general de Argel*”, la sociedad de bibliófilos españoles, Madrid,1927, p.53

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

Bunes “*son hombres y mujeres que han recibido la formación propia de la cultura donde han nacido y que optan en un momento determinado de su vida por su abandono*”<sup>45</sup>.

La presencia de los renegados en las ciudades berberiscas no era algo nuevo, ya que los renegados existieron a lo largo de muchas épocas por ejemplo encontramos a los llamados “muladíes”, fueron los hispano-visigodos que, durante el siglo VIII en los territorios que hoy conforman España, se convirtieron al islam. Además, había los “Elches”, los cristianos que se pasaron al islam. Más bien los “Moriscos”, fueron los últimos musulmanes de Al-Ándalus que, después de la conversión forzosa que establecieron los Reyes Católicos, pasaron a ser bautizados y a “abrazar” al cristianismo.

En los siglos XVI, XVII el número de los renegados aumentaba debido a la actividad del corso, ya que la mayoría de la cautivos al llegar a las ciudades berberiscas , por un lado había algunos aunque son poco los que reniegan el cristianismo por su propia voluntad , de facto estaban ya en unas tierras musulmanas y claro les iban a tratar igual que otro ciudadano; en otras palabras buscaban suavizar las condiciones de vida en otras tierras , y así no tienen ninguna posibilidad de volver a su patria .

Por otro lado, había los renegados que fueron obligados a renegar su credo, al llegar a las ciudades berberiscas les preguntaban si querían cambiar de religión pues la mayoría claro que no aceptaban , así que tenían que aguantar las consecuencias de su elección a lo largo del periodo de su cautiverio , mientras había otros que los corsarios les presentaban ante el gobernador para persuadirles para convertirse ; ofreciéndoles puestos de trabajo con buen salario , viviendas , vestimenta de lujo y así acababan renegando su fe .

Dentro de la sociedad de los cautivos había muchos renegados de diversas nacionalidades (Españoles, Calabreses, Napolitanos, Ingleses , Sicilianos , Alemanes, Escoceses, griegos...)<sup>46</sup>, ejercían diferentes trabajos que una vez ya musulmanes les empleaban dándoles puestos de jefes, capitanes de naves como era el caso de los famosos : los hermanos Barbarroja .

---

<sup>45</sup> Miguel Ángel, de Bunes, *la imagen de los musulmanes y el norte de África en la España de los siglos XVI y XVII*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas ,España ,1989, p.188.

<sup>46</sup> Diego, de Haedo, *Topografía e historia general...*op.cit, p.52

## **5. Los delitos y su precio en el mundo de los cautivos**

Los años del cautiverio eran los más crueles y duros que se quedaban fijados en las memorias de los desafortunados cautivos, que fueron obligados a aguantar lo máximo para que un día pudieran conseguir su única meta que era: la libertad.

En el mundo de los cautivos nada era gratis. Los corsarios imponían una serie de leyes, ordenes, prohibiciones a los nuevos capturados por lo cual estos últimos debían de seguir, mejor dicho, ejecutar, y como era sabido si no las cumplían, tenían que vivir con las consecuencias.

El cautivo como cualquier otro prisionero, era encarcelado dentro de los baños, condenado a los trabajos más duros, de hecho la primera reacción de un recién apresado era buscar el modo de escapar o intentar ser rescatado rápidamente<sup>47</sup>. De este modo, quedar y esperar el rescate no era el caso de todos los prisioneros de la época.

La mayoría habían de encontrar una solución, una salida para acabar con las miserias del cautiverio, sin embargo, no era algo fácil, teniendo en cuenta todas las consecuencias; o sea todo tipo de castigos, penas, cadenas, que ellos iban a enfrentarse.

De facto, el delito más popular que casi todos los cautivos lo cometían era “la fuga”, desde el punto de vista de Miguel Ángel De Bunes “[...] *la fuga era simplemente una de las ideas que conservaban las esperanzas y las ganas de vivir. Como consecuencia perder la vida si eran capturados nuevamente en su loca intentona*”<sup>48</sup>. Dicho de otro modo, era una acción que tenía muchos riesgos y peligros, pero aun así siempre los cautivos optaban por escaparse.

El hecho de huir era un gran delito en sí mismo que trajo consigo un listado de castigos, cadenas, penas, y por supuesto cada vez se elevaba más la dureza del castigo hasta llegar a su máxima altura que era: la muerte.

Los tipos de la fuga eran diferentes pero el motivo era común. Cabe destacar el propósito principal que les empujaban a escapar; era la búsqueda de la libertad, asimismo, poner un punto final a la vida cruel que ellos llevaban trabajando o bien, dicho de otra manera, huir porque han sido castigados y siempre maltratados por parte de sus amos.

---

<sup>47</sup> Miguel Ángel, de Bunes, *la imagen de los musulmanes y el norte de África ...* op.cit p.151.

<sup>48</sup> *Ibíd.* p.176

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

En primer lugar, la manera más fácil y útil para que los presos pudieran escaparse era el hecho de renegar. Convertirse del cristianismo al islam tenía varios beneficios de los cuales hemos mencionado antes ( gozar de ciertos privilegios) más bien, poder circularse dentro de la ciudad con tanta libertad sin ser vigilado a cada rato como los demás, esto quiere decir que las posibilidades del éxito de la fuga en este caso estaban más o menos aumentadas.<sup>49</sup> Agrega Maximiliano Barrio:

Algunos cautivos, optan por renegar del cristianismo y hacerse musulmanes con la esperanza de poder escapar con más facilidad, pues entre los cautivos estaba muy extendida la idea de que los renegados eran menos vigilados y podían moverse con facilidad para alcanzar un presidio español, robar una barca y encaminarse a Orán o Mallorca, o escapar cuando participaban en el corso, sobre todo cuando hacían algún desembarco en la costa española .<sup>50</sup>

Ahora bien, en el caso de los cautivos del baño, generalmente resultaba muy difícil escapar al ser encarcelados en unos edificios con unas murallas altas. Pero cuando lo hacían y los corsarios lograban devolverles, les iban a condenarles por unos meses más en los baños, añadiéndoles más duros trabajos con la prohibición de moverse a otro lugar hasta que acababa el tiempo del castigo.

Esto quiere decir que los grados del castigo se variaban según los intentos de fuga que los cautivos realizaban, por ejemplo, si escapaban por primera vez dentro de la ciudad y conseguían captarles, la pena era añadir unos meses más de encarcelamiento con muy estricta vigilancia nada más.

Si lograban escapar por segunda vez, el castigo más frecuente consistía en recibir quinientos bastonazos con unas varas de olivo nudosas<sup>51</sup> y en otros casos era recibir mil palos, teniendo en cuenta que en estos casos podía pagarse como mínimo con las orejas o la nariz cortadas.

Los cautivos eran una mercancía de una suma importancia que había de guardarla sea como sea, pero en las ocasiones más extremas como la huida de los esclavos que trabajaban como

---

<sup>49</sup> *Ibíd.* p.175.

<sup>50</sup> Maximiliano, Barrio Gozalo, “Tolerancia y vida religiosa de los cautivos cristianos en el norte de África (siglos XVI-XVIII)”, *Revista de la Inquisición: (intolerancia y derechos humanos)*,2006, pp. 99-136, especialmente, p.122.

<sup>51</sup> Maximiliano, Barrio Gozalo, “El corso y el cautiverio en tiempos ... art.cit. p. 100.

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

remeros, el castigo era o la castración (así que se volvían unos eunucos) o bien, simplemente cortarles la cabeza y echarles en el mar.

### **6. La redención y la recuperación de la libertad**

El corso era un complejo fenómeno militar, financiero que suponía el intercambio continuo de hombres, mercancías y lo más importante era el intercambio de dinero<sup>52</sup>. De facto, el valor económico que los países berberiscos obtenían era el precio del rescate de los cautivos; es decir la concesión de la libertad de aquellos cautivos a través del pago de un precio convenido<sup>53</sup>.

Para los cautivos, una vez ya perdieron la libertad, nada más costoso que volver a recuperarla, de esta forma, la manera más corriente de salir del cautiverio era por el rescate y la redención<sup>54</sup>. Desde un punto de vista general se puede afirmar que el fin del rescate generalmente era el poder devolver a su patria y al seno de su familia a los esclavos cristianos que estaban en Berbería. Así que nos preguntamos ¿cómo se recuperaba la libertad? y ¿cómo se realizaba el rescate de los cautivos?

La realización del rescate se hacía mediante el pago de una cierta cantidad de moneda mediante la intervención de unos religiosos responsables de dicha tarea. Hemos de destacar las dos Órdenes religiosas que tuvieron mucha fama tanto en el XVI como XVII cuyos fueron: la orden de los hermanos de la merced (los Mercedarios), además la orden de la Santísima Trinidad (los Trinitarios). Estas órdenes llevaban a cabo las misiones de redención, expediciones de rescate de cautivos.<sup>55</sup>

A finales del siglo doce el francés Juan de Mata fundó la orden de la Sagrada Trinidad y Redención de los cautivos, ya que fue impresionado por el triste destino de muchos cristianos en tierras de infieles. Era la primera institución oficial en la Iglesia cristiana dedicada al servicio de

---

<sup>52</sup> Giovanna, Fiume, “Redimir y rescatar en el Mediterráneo moderno”, *Drassana: revista del Museu Marítim*, Núm. 23, 2015, pp. 54-77, especialmente p.56.

<sup>53</sup> Cinzi, Buccianti, “El rescate de cautivos en África ...”, art.cit. p.61.

<sup>54</sup> Miguel Ángel, de Bunes, *la imagen de los musulmanes y el norte de África ...*, op.cit, p.176.

<sup>55</sup> AA, La piratería berberisca en el Reino de Murcia, región de Murcia digital, Historia, consultado el 29/03/2020, recuperado de [<https://www.regmurcia.com/>].

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

la redención con la única intención de devolver la esperanza en la fe a los hermanos que sufrían bajo el yugo de la cautividad.

En cuanto a la Orden de la Merced, su fundador fue Pedro Nolasco en 1218, el Rey Jaime I “el Conquistador” constituyó oficialmente la Orden Religiosa de la Merced. Los Mercedarios pronunciaban cuatro votos: pobreza, castidad, obediencia y estar dispuestos a entregarse como rehenes y dar la vida, si fuese necesario por el cautivo en peligro de perder su fe<sup>56</sup>.

Estas órdenes llevaban a cabo las misiones de redención, que solían estar financiadas tanto por las familias como por la limosna de vecinos y cristianos piadosos. Así que generalmente los recursos económicos para la redención proceden de varias fuentes, además de las limosnas generales, había adjutoras, donaciones y fundaciones para el rescate de los cautivos. Maximiliano Barrio revela que : *“hace dos años, la limosna de Portugal liberó a 250 y en el presente la de España a 620 españoles, aunque seis de ellos, después de ser rescatados, se han hecho turcos, cosa que aquí es bastante frecuente”*<sup>57</sup>

Los pasos para preparar la redención eran los siguientes: en primer lugar, las autoridades de la orden elegían a los frailes destinados a trasladar a las tierras musulmanas, teniendo en cuenta que un fraile redentor debía de ser una persona de edad madura, virtuosa y misericordiosa.<sup>58</sup>

Con la llegada de la nave de la redención a los puertos norteafricanos, comenzaron así las negociaciones de rescate la que se hacía en la sede del Duán o consejo del gobierno. De tal modo, para que los padres redentores pudieran pisar el suelo berberisco, necesitaban llevarse un pasaporte, un salvoconducto<sup>59</sup> además de la moneda del rescate.

---

<sup>56</sup> AA, La piratería berberisca en ...art.cit, consultado el 29/03/2020, recuperado de [<https://www.regmurcia.com/>].

<sup>57</sup> Maximiliano, Barrio Gozalo, “Tolerancia y vida religiosa de los cautivos cristianos ...art.cit. p.101

<sup>58</sup> María Teresa, Ruiz Barrera, “Redención de cautivos una especial obra de misericordia de la Orden de la Merced”, *La Iglesia española y las instituciones de caridad*, 2006, pp. 841-862, especialmente p.844.

<sup>59</sup> Documento expedido por una autoridad para que quien lo lleva pueda circular con libetas y sin riesgo por un lugar determinado.

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

Los redentores eran acompañados hasta la casa de limosna, que era una especie de residencia donde depositaban el dinero de los rescates. Las limosnas recogidas se asentaban en el libro de la redención y se lo depositaban en el plazo de veinticuatro horas en la caja de la redención.<sup>60</sup>

Los datos que tomaban en consideración a la hora de realizar el rescate eran los siguientes: nombres y apellidos del cautivo, lugar de nacimiento, edad, duración del cautiverio en años, beneficiario del rescate, precio del rescate en pesos y lugar donde había sido capturado.<sup>61</sup>

María Teresa Ruiz afirma diciendo:

Los frailes redentores escribían un informe detallado de su labor mencionando el costo total , el año , el lugar de la redención , sus nombres y la lista de los redimidos especificando nombre , edad , lugar de origen , tiempo de cautiverio y precio pagado por cada uno <sup>62</sup>

El cautivo era una mercancía bastante cara. El precio del rescate variaba en función del sexo, la edad, las características físicas y la aptitud del cautivo para determinados oficios.

Como hemos mencionado anteriormente, ambos ordenes tenían la labor de redimir a los cautivos que se encuentran bajo el poder de los musulmanes, por lo cual, a posteriori de la fundación de aquellos ordenes han realizado una serie de operaciones de rescate ya que por ejemplo en el caso de España, el número de los cautivos liberados por la orden Trinitaria de entre 1575 y 1769 es de 10.000 españoles. José Antonio Martínez revela lo siguiente:

[...] Podemos indicar que los mercedarios y los Trinitarios de España, Francia y Portugal rescataron a un total de 19.299 cautivos en 96 operaciones (75 eran Trinitarios y 21 Mercedarios) efectuados en Marruecos y Argel entre 1539 y 1696.<sup>63</sup>

---

<sup>60</sup> *Ibíd*, p.845.

<sup>61</sup> Cinzi, Buccianti, “El rescate de cautivos en África...”, *art.cit.* p.65.

<sup>62</sup> María Teresa, Ruiz Barrera, “Redención de cautivos una especial obra de misericordia...*art.cit.* p.846.

<sup>63</sup> José Antonio, Martínez Torres, “Europa y el rescate de cautivos en el Mediterráneo durante la temprana Edad Moderna”, *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, Nº 18-19, 2005-2006, pp. 71-85, especialmente p.74.

## Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII

Se puede decir la procedencia geográfica de aquellos cautivos rescatados más del 80% de los rescatados por los frailes redentores fueran españoles, seguidos por menos de un 7% de italianos, casi un 5% procedentes del centro y norte de Europa y menos de un 3% de portugueses.<sup>64</sup>

La operación del rescate es ante todo un negocio complejo porque los berberiscos pretenden ser pagados con buena moneda. precio de los cautivos; teniendo en cuenta que las cantidades medias pagadas por los rescates oscilaron siempre entre los 1000 y los 2000 reales; si apelamos a un ejemplo en Argel y Marruecos, el precio medio que se pagaba por un cautivo es muy similar pues suma 1.800 reales en Argel mientras que 2.000 reales en Marruecos.<sup>65</sup>

Hemos de considerar grandes diferencias dependiendo del sexo (hombre o mujer), la edad (joven o viejo) o el estatus social (procedente de una familia rica o pobre) del prisionero.<sup>66</sup>

[...] el rescate benefició a una parte muy minoritaria de los cautivos cristianos en tierras del norte de África, tanto numéricamente como, y más importante, desde el punto de vista de su origen y posición social; como ya comentábamos, los “cautivos de rescate” eran fundamentalmente los militares, funcionarios y personas juzgadas por sus captores como “de calidad”.<sup>67</sup>

Ahora bien, por un lado, existían otros casos particulares en que los cautivos tenían escasas posibilidades de rescate, cuyos fueron los cautivos del almacén (propiedad de las ciudades), ellos tenían escasa oportunidad de ser libertados de su cautiverio mediante el pago de un rescate por la falta de recursos económicos de sus familias. Mientras que en otros casos nunca pudieron rescatarse porque estaban condenados a trabajar a perpetuidad.<sup>68</sup>

Se puede recuperar la libertad de los cautivos mediante el trabajo propio del cautivo, dicho de otra manera, tal cautivo tenía el permiso de su amo para trabajar y así acumulaba el dinero para el rescate suyo sin esperar la ayuda de ninguno. Otra de las maneras de recuperar la libertad era la de intercambiar un cautivo cristiano por otro cautivo musulmán, aunque el caso más frecuente era la redención mediante el pago de un rescate.

---

<sup>64</sup> María Rocio Periañez Gómez, Felicísimo García Barriga, “Cervantes, un cautivo...art.cit, p.582.

<sup>65</sup> Maximiliano, Barrio Gozalo, “El corso y el cautiverio en tiempos... art.cit. p. 110.

<sup>66</sup> *Ibíd.* p.589

<sup>67</sup> *Ibíd.*p.580.

<sup>68</sup> José Antonio, Martínez Torres, “Europa y el rescate de cautivos en el Mediterráneo... art.cit. p.77.

## **Capítulo I Aproximación histórica al fenómeno del cautiverio en el Mediterráneo del siglo XVI y XVII**

De grosso modo, podemos decir que la cuenca Mediterránea se transformaba a lo largo de los siglos XVI y XVII en una verdadera escena en el que todos luchaban contra todos, ya por una casuística política, ya por una motivación económica, o bien por un ideal religioso. Aquellos años se caracterizaban por una nueva forma de guerra que era la del corso que justo tras la famosa batalla de Lepanto, conoció su gran auge en las aguas Mediterráneas.

Por lo tanto, como un resultado de dicha guerra, se notaba el surgimiento del cautiverio que iba progresando con el paso del tiempo hasta el punto en que se convirtió en una nueva forma de vida para los países berberiscos en el norte de África. De facto el cautiverio no se trataba solo en el hecho de recaudar y apresar a lo máximo número de cristianos europeos encarcelándoles durante años, sino era una industria tan exitosa que necesitaba de los cautivos cristianos siendo estos últimos una mercancía de gran valor.

*Capítulo II: Argel vista por el joven cautivo*

*Diego Galán Escobar*

En todo lo que hemos mencionado anteriormente, el cautiverio iba desarrollándose con el tiempo hasta convertirse en una industria tan beneficiosa para los países berberiscos, por lo cual, miles de las personas que cruzaban el Mediterráneo eran desgraciadamente sometidos al yugo del cautiverio. Fueron muchas las personas que experimentaron la dureza vida del cautiverio en Berbería, no obstante, fueron muy pocas las que consiguieron poner negro sobre blanco todo lo visto y vivido en la otra orilla del *mare nostrum*, tal como lo ha hecho el joven cautivo: Diego Galán Escobar. En este capítulo intentamos conocer la Argel del siglo XVI a través de la historia del muchacho cautivo Diego Galán.

### 1. ¿Quién es Diego Galán Escobar?

Diego Galán Escobar, Consuegra, Toledo (1576) – Toledo (1648). Hijo de Pedro Galán y de María Escobar, residentes en Consuegra. Es un cautivo, escritor y uno de los desconocidos hombres de frontera que vivieron en la segunda mitad del siglo XVI hasta mediados del XVII. En el año 1589, el muchacho aún adolescente con 14 años, decidió abandonar su pueblo natal, o mejor dicho huir en busca de aventuras en otras partes del mundo.

En su recorrido hacia ese mundo ignorado cruzó por Sierra Morena y atravesándola, se encontró con otro muchacho de parecida edad y semejantes inquietudes. Ambos, haciéndose compañía, se encaminaron, primero, a Jaén, y después, a Málaga para ver el mar<sup>69</sup>. Al llegar a Málaga fue engañado por unos soldados de Orán para alistarse en el servicio de armas en esta ciudad de Berbería.

Así, se embarcaba junto el amigo suyo además de otros mozos y se dirigieron hacia el presidio español teniendo ninguna idea de lo que los iban a pasar. Ya navegando por las aguas Mediterráneas, fueron atacados por las flotas de los corsarios berberiscos encabezados por el corsario albanés Arnaut Mamí y de tal modo fueron apresados y llevados al mercado de cautivos en Argel.

---

<sup>69</sup> Jesús, Fuentes Lázaro, “Diego Galán, natural de Consuegra”, ABC Toledo, 02/09/2011, consultado el 16/03/2020, recuperado de [<https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo>].

Como era el caso de todos los apresados en el mercado de los cautivos, Galán fue comprado por el virrey de Argel en aquel tiempo “Heder bajá”<sup>70</sup> empleándole como esclavo que tenía el oficio de un portador de la silla real; asimismo, acompañaba al bajá en sus jornadas y salidas contra otros reinos, y así empezó el periodo más largo de su vida: unos 11 años de cautiverio.

Así pues, navegaba junto a su amo el Mediterráneo como espalder en su galera hasta llegar a Constantinopla. En esta ciudad fue comprado por otro marino osmanlí, “Mamí Napolitano”, que le hizo nuevamente como espalder de su galera y criado de sus hijos. Los oficios que desempeñó le permitieron estar presente en “tres bajadas del turco”, mandadas por Cigala a Italia<sup>71</sup>.

Al llegar a Constantinopla quedó impresionado por la belleza de la ciudad, por lo cual, realizó un detallado retrato de Constantinopla con muchas descripciones de las costumbres y tradiciones de los otomanos. En 1599 logró escaparse del cautiverio escondiendo en una cueva varios días y se acogió bajo la protección de diversos monjes ortodoxos que le fueron llevando de convento en convento hasta llegar a la casa de sus padres en Toledo.

Los años de cautiverio de Diego Galán, aunque no son los más documentados con frecuencia en la historia tal como los de otros cautivos, pero aun así llevan grandes experiencias y aventuras. Tras volver a la tierra de su patria Toledo, el cautivo no tenía ninguna intención en poner negro sobre blanco lo que ha experimentado y visto en Berbería, por no haber tenido la formación adecuada que le permitía escribir, únicamente se limitaba a narrar sus aventuras oralmente a cualquier persona que le visitaba. Dicho con palabras de la especialista Margarita Levisi; el propósito de Galán al escribir es únicamente contar sus aventuras<sup>72</sup>.

Como lo justificaba él mismo diciendo lo siguiente:

Me persuadieron algunos amigos a quien conté algunas cosas de Turquía que hiciese un libro, y hallándome corto de ingenio por no haber sido estudiante y

---

<sup>70</sup> Heder Bajá era el segundo rey de la regencia de Argel, gobernó por tres veces: la primera era entre (1589-1592), la segunda (1595-1596) y la tercera (1603-1605)

<sup>71</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, “Diego Galán Escobar”, Real Academia de la Historia, Diccionario Biográfico Español, 2018, consultado el 16/03/2020, recuperado de [<http://dbe.rah.es/biografias/>].

<sup>72</sup> Margarita, Levisi, “Las aventuras de Diego Galán”, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, núm. 65, 1989, pp. 109-137, especialmente p.124.

haber gastado el tiempo de mi juventud en poder de infieles de diferentes lenguas y costumbres, no me atreví a escribir cosa que se pudiese imprimir.<sup>73</sup>

El primer manuscrito de la memoria de Diego Galán, conservado en la biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, es un escrito corto, cercano a la literatura oral, redactado hacia 1620. El segundo de ellos, que se encuentra en la Biblioteca Pública de Toledo; es una reelaboración cultista del texto primigenio, con capítulos y partes de otras novelas y escritos coetáneos con la intención de hacer una obra literaria.<sup>74</sup>

## 2. Su salida de Toledo en busca de aventuras

Diego Galán en aquel tiempo igual que otros muchachos de su generación, tenía la curiosidad de viajar y explorar otros lugares y pueblos muy fascinantes que siempre soñaba visitar sin saber los grandes peligros que iba a enfrentarse siendo solamente un adolescente.

El año 1589, fue el año en que el inocente mozo Diego decidió salir de Consuegra, de la casa de sus padres con la edad de trece a catorce años sin tener ninguna idea a donde iba , ya que únicamente quería ver el mundo tal como lo decía él “[...] *sin fundamentos ni consideración de adónde iba , más de ponerme en la cabeza el ir a ver el mundo*”<sup>75</sup> .

Así pues, empezaba el larguísimo viaje suyo dirigiendo hacia Andalucía que justo en Sierra Morena encontraba a otro muchacho perdido igual que él, no sabía del nuevo mozo nada solo su nombre: Felipe y era de Fuensalida, que iba a acompañarle en su jornada. De tal modo, continuaron hacia Jaén con el propósito de ver la *Santa Verónica* y poco después a Málaga como última destinación para ver el mar.

Ni Diego, ni su compañero sabían que el mar de Málaga era la última vista para ellos desde tierras españolas, cuando se acercó un soldado viejo engañador que les lisonjeaba con dulces palabras y falsas promesas para invitarles a alistarse como soldados y así embarcándose hacia el presidio español Orán. Galán describe como les ha engañado aquel soldado mencionando:

---

<sup>73</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán*, ediciones Espuela de Plata, España, 2011, p.27.

<sup>74</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, “Diego Galán Escobar”, Real Academia... art.cit, consultado el 16/03/2020, recuperado de [<http://dbe.rah.es/biografias/>].

<sup>75</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio ...* op.cit. p.28.

Empezónos a lisonjear diciendo le parecía que éramos de gente honrada y que nos estaba bien el sentar plaza de soldados [...], nos dijo tantas cosas que nos engañó, haciéndonos entrar en la atarazana donde estaba una bandera de un capitán que hacía gente para Orán.<sup>76</sup>

Ambos muchachos no daban cuenta que aquel soldado les estaba engañando, al ser aún adolescentes y todavía no tenían los conocimientos de la edad adulta o como lo expresa Galán diciendo “*que estaba con la leche en los labios*”, refiriéndose a su inmadurez. A continuación, el capitán de la saetía<sup>77</sup> en donde embarcaban, daba a cada uno de ellos unos tres ducados de paga para poder comprar unas espadas.

La navegación duraba unos veinte días, partiendo desde el puerto de Málaga hacia Orán, la saetía acumulaba a otros soldados y tres mujeres. Diego pasaba el viaje muy enfermo, o sea; mareaba a cada rato hasta que no podía levantarse, vomitaba cuanto había comido al no estar acostumbrado a las navegaciones marítimas y cuando pedía ayuda, el capitán ni siquiera le había escuchado contestando con la forma más cruel dirigiéndose a los demás: “*si muere, échenle al mar*”<sup>78</sup>.

Con el paso del tiempo, la situación suya empezaba a mejorarse, mientras que la de la saetía iba a empeorarse. Tras llevar días en el mar, ya por un lado se podía ver desde lejos las tierras de Berbería, pero desde muy cerca unos ocho galeotas grandes de turcos de Argel encabezados por Arnaut Mami<sup>79</sup>, que estaban acercándose lentamente al navío lo que provocaba mucho miedo hasta el punto en que el capitán mismo comenzaba a llorar gritando *perdidos somos*.

Diego Galán quedó boca abierta de sorpresa al ver todo esto por primera vez describiendo el encuentro con los navíos turcos así:

Yo, que no había visto semejantes cosas, viendo las galeotas con las palamentas y árboles y antenas, popas y proas, todo de colores y tantos turcos con arcos y

---

<sup>76</sup> *Ibíd*, p.28.

<sup>77</sup> Es una embarcación latina de tres palos y una sola cubierta, menor que el jabeque y mayor que la galeota, que servía para corso y para mercancía.

<sup>78</sup> *Ibíd*, p.29

<sup>79</sup> Mami Arnaut fue un renegado albanés del siglo XVI, que llegó a ser jefe de la flota en Argel, participó en la batalla de Lepanto en 1571.

flechas, y tantos cautivos en cuero, asidos al remo, me quede absorto, pareciéndome otro nuevo mundo.<sup>80</sup>

El navío de los turcos era desembarcado desde Argel cuya destinación era la costa española (desde Málaga, Valencia, la costa de Cataluña hasta las islas Formenteras, Abisa y Mallorca), por lo cual, los turcos apresaron a todas las personas que estaban en la saetía y dieron la vuelta hacia Argel.

### 3. La llegada a la ciudad de los cautivos: Argel

Diego Galán, decidía salir del lugar de su patria con la intención de buscar fortuna y ver el mundo, nunca hubiera imaginado que solo desde el primer viaje que realizó hacia Málaga le iba a condenar con unos 11 años de cautiverio en poder de los Otomanos, o los denominados “infieles” de la época según el autor.

Recién llegados a los puertos de Argel después de navegar por tres días, todas las personas capturadas incluso Diego, fueron llevadas al zoco donde les iban a exponer y por supuesto venderles. Como lo hemos mencionado anteriormente la evaluación de la mercancía era una fase de suma importancia al pisar cualquier zoco de cautivos, por lo cual como era el caso, los iban a llevar todos ante el Bajá llamado “Heder bajá”, quien tenía la prioridad de elegir primero quien le gustaba.

Nos llevaron al zoco a vender, y es costumbre que después de rematados los llevan ante el bajá, que es el virrey que gobierna aquel reino puesto por el Gran Turco, y tiene facultad para apartar para sí los que él quisiere.<sup>81</sup>

Ya exhibido ante la gente, los compradores comenzaban con la evaluación física del muchacho asiéndole de la mano, empezaban a darle unos golpes, averiguaban si tenía algún tipo de enfermedad, mirando su dentadura y, asimismo, prestando una especial atención a los manos cuya razón primordial está ya mencionado anteriormente.

Diego era afortunado porque formaba parte de la elección del bajá junto a un mozo de Granada, uno de Fuencarral y otros dos andaluces, los escogidos pasaban uno tras uno ante la

---

<sup>80</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio ...* op.cit. p.30.

<sup>81</sup> *Ibíd*, p.33.

presencia del gobernador para hacerles una serie de preguntas; de dónde venían, edad, nombre y por supuesto preguntarles si querían renegar o, mejor dicho; persuadirles para cambiar de credo. Por consiguiente, dos de ellos se han hecho musulmanes y como resultado les han puesto nuevos nombres.

El bajá era el gobernador principal o el virrey de la regencia de Argel puesto por los Otomanos. Una vez entrado Diego a su palacio, no dejó de asombrar de la tanta majestad que veía dentro; lo que concierne a los vestidos que llevaba, sus guardias e intentó pintar la imagen del bajá de esta manera: *“entré al examen al bajá con mucha majestad, sentado en su estrado de alcatifas de Fez sobre un cojín de brocado y un ropón aforado de martas finas, y un turbante muy grande, y allí todos los de su guardia con sus alfanjes y arcos y flechas”*<sup>82</sup>.

El diálogo que pasó entre él y el bajá era exactamente lo mismo como los otros pasados que acabaron invitándole a cambiar de religión. En aquel momento tan duro, Galán negaba con firmeza convertirse al Islam comportándose como un buen cristiano que tenía mucha fe, que ni sus persuasiones ni promesas pudieran cambiarle de opinión, aunque sabía por dentro que hacerse un musulmán podía mejorarle la vida suya. De todas formas, la consecuencia de no renegar era emplearle en los duros trabajos.

Los oficios que ocupaba de hacer durante su estancia en el palacio del gobernador eran: barrer la casa, lavar la ropa, además servía como un portador de la silla real y llevaba a su amo al serrallo todas las noches <sup>83</sup>

Galán aludía a destacar en su descripción del palacio del bajá, una categoría de cautivos que eran desempeñados como “guardianes eunucos”; los que tenían las partes berrendas cortadas. Dicha categoría era muy apreciada dentro de la población femenina, de facto, eran ellos los responsables de los harenes de las mujeres donde cualquier señor principal en Argel las tenían encerradas allí. Dándonos el ejemplo del renegado mozo de Fuencarral, explicándonos que el muchacho servía de guardadamas, vestido de damasco de colores, era muy regalado y andaría bien tratado y estimado de la sultana.

---

<sup>82</sup> Ibíd, p.34.

<sup>83</sup> George, Camamis, *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de Oro*, editorial Gredos, Madrid, 1977, p.211.

### 3.1. Ubicación y descripción de Argel

La aventura del mozo cautivo comenzó en las tierras de la regencia de Argel, que era una ciudad amurallada y fuertemente defendida. Galán durante su estancia en Argel intentaba hacer una ubicación y descripción del sitio de Argel, aunque contenía grandes detalles como las descripciones de los otros cautivos coetáneos de la época como “Diego de Haedo”.

George Camamis señala diciendo “*que dedica un capítulo al “sitio de Argel y distrito de su reino y planta”, que parece modelado y resumido de varios pasajes de Haedo*”<sup>84</sup>. Mientras tanto, para el especialista Camamis; la descripción minuciosa que hizo el joven demuestra que Diego Galán había estudiado antes los tratados de D.Haedo antes de componer su propia obra<sup>85</sup>.

La ciudad de Argel según Galán, está situada en una ladera de un cerro no muy áspero pero descubierto al mar al salir del sol que le baña, sin encubrírsele cosa ninguna de toda la ciudad. Se encuentra Argel rodeada por el mar y tiene unas cuatro puertas, mientras tanto, en la descripción de D. Haedo dice que toda la ciudad tiene en total nueve puertas: “*tiene toda esta muralla nueve puertas, por do sale y entra y se sirve toda la gente desta manera*”<sup>86</sup>.

Las cuatro puertas que destaca Galán son las siguientes; la primera puerta se llama la puerta de *la Marina*, la sigue otra puerta desde el norte que es la de *Baluarte*, por continuación la puerta de *Babazón* que se encuentra en la parte arriba frente al Alcazaba, y por ultimo hay la puerta *Nueva*.

[...]La una sale al muelle que llaman la puerta de la Marina, donde tienen colgado un San Juan la cabeza abajo y una sirena,[...]otra puerta hay que dicen de Baluarte , que mira a norte ; otra que dicen puerta de Babazón , que está en la parte de arriba frente al Alcazaba ; hay otra puerta pequeña que se llaman la puerta Nueva que mira a poniente .<sup>87</sup>

Galán añade que fuera de la puerta de Baluarte se puede ver una fortaleza o bien un castillo construido en el virreinato del segundo hermano Uchalí Barbarroja siendo un virrey de Argel. D.Haedo en su *Topografía* revela lo siguiente sobre el castillo de Uchalí:

---

<sup>84</sup>Ibíd., p.214.

<sup>85</sup>Ibíd, p.215.

<sup>86</sup>Diego, De Haedo, *Topografía e historia general de Argel*”, la sociedad de bibliófilos españoles, Madrid,1927, p.31.

<sup>87</sup>Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio ... op.cit.* p.57.

Hizo Ochalí este castillo en el año del Señor 1569, siendo Rey de Argel, para efecto de defender una pequeña playa, que más adelante para entre Tramontana y Poniente, a 360 pasos deste castillo está descubierta, en la cual se pueden acostar a tierra navíos de remo y desembarcar gente de guerra.<sup>88</sup>

Por la parte más arriba de este último castillo, hay otra fortaleza que pertenece a Azán Baja<sup>89</sup>, de facto se denomina “el castillo de Azán Bajá” que le edificó también en su virreinato. Viene enseguida otro castillo, dicen que es de Carlos V, sin embargo, la mayor parte del castillo no está construido por el mismo emperador, en cambio, los turcos se encargaron de reedificarlo añadiendo muchas adiciones y ventajas. Todos aquellos castillos fueron muy bien construidos, arquitectónicos y con muy bellas guarniciones.

A continuación, Diego, aunque quedaba muy apasionado viendo la riqueza que tenía la tierra de Argel, como la describía D. Haedo diciendo que la fertilidad de sus campos era tan grande y las llanuras que tiene vecinas tan largas, tan anchas y tan excelentes<sup>90</sup>.

No obstante, Diego mencionaba que toda dicha riqueza venía de tierras españolas mostrando así que el corso que se practicaba durante el siglo XVI y XVII por parte de los corsarios argelinos no significaba nada, sino una forma de robar y estafar las riquezas que pertenecían a otros territorios y especialmente España. Pues justifica diciendo “*es tierra abundantísima de todo género de frutos y muy abundante de moneda de España, por lo mucho que roban cada día*”.<sup>91</sup>

Por consiguiente, continúa hablando brevemente sobre el oeste de la actual Argelia, alrededor de la ciudad de Mostagán (actual Mostaganem) entre Tremecén (actual Tlemcén) y el presidio español Orán en la frontera.

#### **4. La humillación y la crueldad de los turcos con los cautivos**

Argel era una ciudad Compostela que acumulaba a una diversidad de naciones y clases sociales; judíos, moros, turcos, renegados y cautivos. Diego formaba parte de la clase más

---

<sup>88</sup>Diego, De Haedo, *Topografía e historia general de...* op.cit, p.39.

<sup>89</sup>Azán o Hasan Bajá , (1517-1572) era el hijo de Jeireddín Barbarroja y tres veces Beylerbey de la Regencia de Argel.

<sup>90</sup>Ibíd, p.23.

<sup>91</sup>Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio ...* op.cit. p. 58.

inferior, la más trabajadora y ofendida, que era la de los cautivos, por lo cual, experimentó la dureza de un largo cautiverio por ser un cautivo y de religión cristiana no como los demás.

Los cautivos cristianos llevaron una vida tan atroz en bebería, además de emplearles en los más duros oficios, eran maltratados, castigados, humillados, expuestos a muchos peligros especialmente los cautivos remeros y asimismo vivieron en unas condiciones infrahumanas<sup>92</sup>.

Al hablar de los maltratos no únicamente nos precisamos en los castigos corporales, más bien hay que incluir también las humillaciones y los maldecidos que ellos recibieron por parte de sus amos o bien los corsarios. El muchacho cautivo Diego Galán sufrió ambos tratos durante su estancia en Argel en el servicio de su amo el bajá.

El primer encuentro entre Galán y su amo el bajá era para examinarle si era apto al oficio, también para invitarle a renegar. Galán totalmente negó, por lo cual su amo se enfadó y empezó a llamarle de “perro”, ya que no merecía gastar su tiempo, sus ganas, su generosidad con alguien que no sabía apreciarlos.

- ¿Querer volver moro?  
Dije:
- No, señor.  
Y respondió con mucha cólera:
- ¿Por qué, *perro*?
- Yo le respondí que mi padre era cristiano y mi madre era cristiana y que yo no había de ser moro. Y dijo:
- Anda allá dentro, *perro*, que no estar la miel para la boca del asno.<sup>93</sup>

De hecho, la mayoría del cautivo que no aceptaron renegar, sus verdaderos nombres eran reemplazados por otra denominación que era: *perro*.

En el segundo encuentro, el bajá comenzó a persuadirle con todas las formas posibles, exponiendo al mismo tiempo las malas consecuencias que le iba a enfrentar quedando así de credo cristiano.

---

<sup>92</sup>Felipe, Moraga, “Técnicas de integración social y justificación en testimonios de excautivos en los Siglos de Oro”. *Romance EReview*, publicado el 2019-06-23, recuperado de [https://ejournals.bc.edu/index.php/romance/article/view/11305].

<sup>93</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio ...* op.cit. pp.34-35.

[...] volvió el bajá a darme otra rociada con género de halagos, diciéndome que, si no me volvía moro, me tenía lástima de la mala vida que había de pasar, remando en las galeras, dándome de palos, y mal vestir y mal comer y otros muchos trabajos.<sup>94</sup>

Generalmente, los cautivos eran maltratados y castigados mucho más con dureza si cometían algún delito, cabe destacar el delito más grave que lo hemos ya citado anteriormente, era el hecho de escaparse. La gravedad de la fuga simplemente se reflejaba en los castigos esperados, o sea; una serie de palos, azotes y bofetones incontinuos, y en otros casos extremos la pena de la muerte.

Pongamos de ilustración, el episodio que nos cuenta Diego de un amigo suyo que intentaba fugarse. El suceso era del renegado de Granada que se llamaba Luis una vez ya convertido, le habían puesto por nombre Mostafá. Lo que sucedió, era cuando acompañaba Diego junto a otros cautivos y renegados al bajá en una jornada en invierno cuya destinación era Constantinopla.

Durante el viaje Mostafá pidió de Diego que le escondiese un chuchillo por que le iba a necesitar en otra ocasión. Pasados los días remando, llegaron a una isla pequeña que se llamaba “la isla de Corrientes” para descansar un poco del viaje, de tal modo el renegado aprovechó de ver los turcos durmiendo, pidió el cuchillo de diego y se huyó.

[...] se dejó caer al mar con intento de llegar al cabo de Pájaro y, tomando tierras, a irse al lugar más cercano que hubiese de cristianos y desde allí volverse a España. Esto viene a ser gran delito entre los turcos y tiene pena de muerte.<sup>95</sup>

El muchacho no era un buen nadador y se ahogó, por esta razón, fue fácil capturarlo otra vez. Una vez apresado, el bajá mandó que le echasen en la cárcel. Mostafá por ser renegado, el castigo suyo no era tan duro, por lo cual únicamente optaron con la castración para que luego sirviera como eunuco (guardadamas).

Otro episodio tan interesante que demuestra la crueldad de los turcos, narrado por el propio Galán, cuando él mismo se atrevió a huir de su amo el bajá, teniendo la esperanza de que uno de sus amigos le iba a ayudar para obtener su libertad fácilmente.

Diego tenía dos amigos, el renegado Mostafá, a quien hemos citado ya que trabajaba ahora como guardadamas, y el otro se llamaba Agustín era muy respetado que ocupaba el oficio de un

---

<sup>94</sup>Ibíd, p.36.

<sup>95</sup>Ibíd, p.67

espalder de la capitana general. El inocente muchacho, sin saber las dificultades que le esperaban, pensaba que contando con el apoyo de estos dos consiguiera ser libre porque tenían muy buena reputación y eran muy estimados.

Salió anoche de la casa de su amo con mucha firmeza y determinación hacia la capitana general donde se encontraban a sus dos amigos, atravesando así varios barrios y calles cuya destinación principal: el puerto. En camino no tenía más remedio sino pasar por dos turcos que estaban platicando entre sí, al verle, le obligaron con mucha fuerza a decir quién era y adónde iba:

No respondí palabra y el turco muy enojado llegó a mí con un puñal amagándome y diciendo:

- Perro, di quién eres, porque te mataré si no lo dices.<sup>96</sup>

Contestándoles con toda franqueza de quién era y a donde iba, rugiéndoles para que no le devolviesen a su amo. De tal modo, le engañaron con falsas promesas y le pusieron en una casa encarcelándolo, porque en aquel tiempo quien apresa a un cautivo fugitivo, su premio era diez cequíes; moneda de la época. Lo recuerda Diego con mucha pena diciendo:

Y como es gente sin ley y sin palabra, me llevaron engañado, y dentro de su casa en un aposento donde estaba el estrado de la turca, me ataron pies y manos por detrás todo junto como quien ata a un cordero y me colgaron de la reja de una ventana por parte adentro, que sólo topaba la cabeza en las almuhadas.<sup>97</sup>

El pobrecito pasaba toda la noche atado, penando de dolor hasta la salida del sol del otro día en que estaba a punto de morir si tardaron más; dice que *si tardaron algo más fuera posible hallaron me muerto, porque la sangre me ahogaba y tenía los pies y manos negros de las ataduras*<sup>98</sup>.

El bajá tras pagarles los diez cequíes, enviaba a un renegado calabrés para que le devolviese a la casa de su amo. Justo tras llevarle ante la presencia del bajá, con mucha crueldad y rabia le preguntó porque había huido y poco después ordenó a castigarle severamente dándole más de

---

<sup>96</sup>Ibíd, p.82.

<sup>97</sup>Ibíd, p.83.

<sup>98</sup> Ibíd, p.83.

veinte azotes y palos por el gran delito que cometió. Lo describe Diego con mucha desesperanza y tristeza:

Mandó que me desnudasen y desnudo, con sólo los valones de lienzo , me tendieron en el suelo boca abajo y me ataron a cada mano y cada pie in ramal de cordel , llamaron cuatro cautivos para que tirase cada uno de su cordel , que no me pudiese menear con los azotes que había de dar .Luego pusieron a los dos lados dos verdugos con unos ramales de cordeles embreados , que a mi parecer fuera mejor partido quitarme la vida que sufrir solo veinte azotes como ellos los dan con tanto rigor como si fuera en un madero para haberle de consumir a puro azote .<sup>99</sup>

La escena del castigo era la más penosa y amarga que se pegaba en la memoria de Galán, en que su amo, junto a los otros turcos se convirtió prácticamente a un monstruo, una persona sin misericordia, sin valor, sin humanidad al castigarle solamente por haber corrido detrás de su libertad.

Podemos decir que la regencia de Argel, llegó hasta su gran apogeo gracias a las practicas continuas del corso en el Mediterráneo en la segunda mitad del siglo XVI, asimismo se convirtió en el eje central del cautiverio en toda la Berbería, agrupándose a un número enorme de cautivos de diferentes procedencias. Argel ha sido la primera estación en la larga odisea del cautivo muchacho Diego Galán después de abandonar su casa. A través de su relato, hemos podido descubrir cómo era la Argel del siglo XVI (su geografía, sus puertas y calles), también hemos conseguido saber un poco más sobre el cautiverio y la mala condición de los cautivos que estaban en Berbería.

---

<sup>99</sup> Ibíd, p.84.

***Capítulo III: Constantinopla: la nueva etapa  
en el cautiverio de Diego Galán***

La cautividad no se limitó únicamente en los países berberiscos, sino se encontraba con una forma más masiva en el Imperio Otomano. Argel era solamente el comienzo de un largo cautiverio del joven Galán, por lo cual iba a continuar la aventura suya en la capital del imperio Otomano Constantinopla la actual Estambul. De ahí nos surgimos la pregunta siguiente: ¿cómo trasladó Diego Galán hacia Constantinopla?, y ¿Qué diferencias hay entre su cautiverio en Argel y Constantinopla? Pues, en estas siguientes líneas tratamos de desarrollar la odisea de Digo Galán en Constantinopla, destacando así los principales personajes y lugares que logro describir.

### **1. Constantinopla: la nueva destinación del cautivo Toledano**

La aventura del joven Galán no se acabó en Argel, sino seguía recorriendo hacia una nueva estación muy fascinante que era Constantinopla, la capital del imperio más poderoso en el Mediterráneo: el imperio Otomano. Pero ¿cómo pudo Galán trasladar desde Argel hacia Constantinopla?

Galán vivió en Argel bajo el servicio del bajá desde el momento de su captura, un día un renegado llamado “Mamí el Napolitano”<sup>99</sup> que era dueño de dos galeras en Constantinopla, decidió comprarle en cambio de una cantidad de dinero que le debía al gobernador. De tal modo, el bajá aceptó y le vendió en cambio de trescientos escudos.

Desde aquel tiempo, Galán pasó a formar parte de los criados de aquel renegado. Estando bajo el servicio de Mamí el Napolitano, Galán fue empleado tanto en tareas domésticas como servidor de la casa encargándose de guardar a los hijos de su dueño, asimismo, cuando no tenía que ocuparse de los niños, ejercía como un espalder de la galera saliendo en multitudes de jornadas marítimas navegando con su amo.

Al cambiar de dueño y mudarse hacia un nuevo lugar, podemos destacar unas diferencias entre el antiguo y el nuevo amo, es decir, lo que concierne a la privación de la libertad, los oficios y los tratos. El joven, aunque seguía viviendo en los baños, pero, finalmente obtuvo una cierta libertad, o sea; acompañando a los hijos de su amo, podía circular en la ciudad sin cadenas

---

<sup>99</sup> Mamí Napolitano o Mami arráez Napolitano, un renegado de Cazarán, se ejercía como un corsario turco que tenía base en Constantinopla.

y vigilancias a cada rato, además de esto, era respetado y bien tratado por parte del renegado. Revela diciendo:

Yo me ocupaba en servir la casa y en lavar la ropa del amo y en escribir el gasto y lo demás que se ofrecía, con que era estimado y andaba sin grillo y salía sin guardián fuera de casa y todas las veces que se ofrecía iba con los hijos del amo a todas las fiestas y holguras adonde ellos iban.<sup>100</sup>

La grandeza y la extrema belleza de Constantinopla, despertó en Galán las ganas de descubrir y explorar recorriendo por distintos lugares. El autor Matías Barchino señala diciendo que:

Conocerá Galán, especialmente, el esplendor de la sociedad turca, de sus ciudades y posesiones mediterráneas, sus edificios, sus calles, mercados, fiestas, baños y costumbres pintorescas, y todo lo contará en su escrito con un detalle y una viveza que sólo la experiencia y la sensibilidad personal.<sup>101</sup>

### 1.1. Ubicación y descripción geográfica de Constantinopla

Como hemos mencionado, la verdadera aventura del joven Diego Galán comenzó al viajar con su nuevo amo a la ciudad de Constantinopla. Galán era uno de los pocos que lograron captar y describir la grandeza de la ciudad más histórica y antigua de todo el imperio. Ya que, de acuerdo con el autor Miguel Ángel De Bunes; “*los cronistas españoles que conocieron personalmente a Constantinopla son una minoría. Los pocos que anclaron sus calles y plazas lo hicieron sometidos al yugo de sus captores*”<sup>102</sup>.

La famosa ciudad de Constantinopla está fundada en el antiguo Bizancio; es cabeza de Tracia; primero fue silla de los emperadores romanos, más cuando el gran Constantino<sup>103</sup> quiso dividir el imperio, reedificó, engrandeció e hizo celebrísima a esta ciudad, quiso que se llamase

---

<sup>100</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad ...op.cit*, p.104.

<sup>101</sup> Matías, Barchino Pérez, *Autobiografía, reescritura y usos literarios en Cautiverio y trabajos de Diego Galán*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España, 2000, p.13.

<sup>102</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, “Constantinopla en la literatura española sobre los otomanos (siglos XVI y XVII)”, *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, vol. 8, 1987, pp. 263-274, especialmente p.265.

<sup>103</sup> Flavio Valerio Aurelio Constantino fue emperador de los romanos desde su proclamación por sus tropas el 25 de julio de 306, y gobernó un Imperio romano en constante crecimiento hasta su muerte. Es conocido por haber refundado la ciudad de Bizancio (actual Estambul, en Turquía), llamándola «Nueva Roma» o Constantinopla (Constantini-polis; la ciudad de Constantino)

de su nombre; así, se dijo Constantinopla, y puso en ella su imperial Corte<sup>104</sup>. Galán afirma lo siguiente “*dicen que antiguamente fue llamada Bizancio y que Constantino Magno, hijo se Santa Elena, la reedifico y puso nombre de Constantinopla*”.<sup>105</sup>

Constantinopla es la actual Estambul, su nombre quiere decir un lugar ancho. Se sitúa en medio de dos mares: el Mediterráneo y Elesponto, de hecho, el territorio de la ciudad se extiende en ambos continentes Europa y Asia, se comunica con Alemania, Hungría, Transilvania, Polonia, Rusia, Moscovia, Tartaria, China y Persia.

Gracias a su lugar estratégico, las mercancías pueden llegar a Constantinopla con poca navegación, por ejemplo; las mercancías traídas desde India, las trasladaban por el mar Bermejo hasta Gaza, luego pasan por El Cairo, Venecia hasta llegar a los puertos de Constantinopla.

Además de las mercancías traídas desde India, también añade Galán que hay hasta las traídas desde países árabes tales como Suria y El Cairo.

[...]También goza de las mercaderías que vienen por tierras en las cáfilas por las Arabias, unas que vienen desde Besara, ciudad en el seno Pérsico hasta la ciudad de Alepo y vuelven a embarcar en Tripul de Suria; otras califas vienen de la casa de Meca a El Cairo, y todo se viene a consumir o la mayor parte de ello en esta ciudad.<sup>106</sup>

La ciudad se enriqueció más, debido a todas aquellas mercaderías y alimentos que entraban de todas las naciones que tenían paces con el Gran Turco y de toda el África y de todas las tierras marítimas que las rodea. Estos para Galán, además de su abundante sitio, fueron las causas principales de la grandeza y el esplendor de aquella capital.

La grandeza de la ciudad se notaba en sus suntuosas arquitectónicas mezquitas con torres muy altas, sus puertos y sus vistosos jardines. Constantinopla tenía los más antiguos muros y más de treinta puertas. En continuación, los puertos de la ciudad eran tan espaciosos y anchos que pudieran desembarcar más de cien galeras allí con tanta seguridad, es decir, calculando todas las galeras del Gran Turco, los navíos de su nación y todas de las demás naciones: “*La entrada del puerto, tan capaz para sus armadas de galeras y navíos de alto borde, que muy a placer y*

---

<sup>104</sup> Equipo CEDCS, “De la vida y costumbres de los Turcos. Capítulo 32: De la excelencia y grandeza de Constantinopla”, Archivo de la frontera, 27 mayo, 2019, consultado el 06/04/2020, recuperado de [<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2020/02/032-TEXTO-Cr%C3%B3nica-Turca-BNM-capit-32-Constantinopla.pdf>].

<sup>105</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad...* op.cit, p.91.

<sup>106</sup> *Ibíd.* p.92.

*con seguridad de fortuna pueden invernar en el cuatrocientas o quinientas galeras y otros tantos navíos de alto borde”*.<sup>107</sup>

Dentro, se encontraba a unos diez y ocho millas de muros, lo que concierne a los barrios, comenzaban desde los muros de la ciudad, de ellos citaba Galán a: Cazonbaja donde se sitúa la casa de su amo además a Ayvanceria, Azquiroy, Funduly, Topana, Vegitar y Curaobrime.

La Gálata era otro barrio donde está todo el comercio de las naciones de cristianos de paz, se hallaba allí casas de los embajadores, un convento de San Francisco y seis iglesias.<sup>108</sup>

El clima en Constantinopla era bastante frío, en el invierno nevaba mucho y por ello, los navíos no podían navegar. Se congelaba el agua en todos los puertos, canales y leguas, lo que facilitaba a los ciudadanos coger grandes cantidades de pescados encontrados muertos encima del agua.

Galán se ilusionaba al ver el sitio, la magnitud y los recursos de Constantinopla, por lo cual podemos decir que tenía envidia y deseaba que toda esta riqueza perteneciera a la monarquía Española: *“A mi parecer no hay otro sitio más acomodado y tan agradable para corte e tan gran señor como el Turco, y si permitiera Dios que nuestro rey y señor la poseyera, se apoderara del restante mundo”*.<sup>109</sup>

## 2. Descripción de algunos lugares principales

Constantinopla era una ciudad muy extensa y amplia, entre sus calles, caminaba Galán explorando su grandeza y belleza, describiendo así unos lugares principales (Las mezquitas, el baño público, el baño de los cautivos, el mercado). Él nos logró dibujar cada lugar aprovechando del acompañamiento de los hijos de su amo cada vez que estos últimos querrían hacer unos paseos por la ciudad.

El especialista George Camamis afirma añadiendo que Diego Galán acompañó a su amo hasta la gran capital del imperio Otomano, por lo cual, describe los lugares que se veía durante tan largo viaje destacando siempre el valor histórico y cultural de cada uno.<sup>110</sup>

---

<sup>107</sup>Ibíd, p.93

<sup>108</sup>Ibíd, p.100.

<sup>109</sup>Ibíd, p.91.

<sup>110</sup>George, Camamis, *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de Oro*, editorial...op.cit, p.216.

## 2.1 Las mezquitas

El primer lugar que visitaba Galán a posteriori de instalarse en Constantinopla era el lugar de culto para los musulmanes: las mezquitas. Los turcos edificaron unas mezquitas hermosísimas y magníficas, tenían unas torres muy altas, todas tejadas de plomo, y en los remates, bolas doradas<sup>111</sup>.

La Solimania, también llamada Solimanie, era la mezquita más hermosa en toda Constantinopla construida por parte del sultán Solimán el magnífico entre 1550 y 1557. Es el más grandioso ejemplo de la arquitectura otomana; serena, armoniosa y también impresionante<sup>112</sup>.

La mezquita está conocida por un estilo grandioso que no se encuentra en otro templo musulmán, su forma es cuadrangular. Galán quedó impresionado por su majestuosa arquitectura, que no pudo describirla con palabras: *“no me atrevo a significar su grandeza por no quedar corto, ni pude entrar más que a un gran claustro que tiene, mayor que el de santa Iglesia de Toledo”*<sup>113</sup>

Según la descripción del joven cautivo, la mezquita tiene una copiosa fuente de agua toda cercada de columnas de bronce con tres soportales y arcos sobre columnas de mármoles finos. El cuerpo de la mezquita tiene unas grandes columnas de jaspe hermosísimas y de gran valor.

En la entrada se puede ver tres otras entradas de mármoles labrados que miran a diferentes partes (al poniente, al norte y al oriente). Arriba se puede ver cuatro torres, los describe de tal forma:

Tiene cuatro torres muy altas y muy delgadas que nacen de las cuatro esquinas o ángulos del patio a dónde suben sus sacristanes, que ellos llaman, *doagices* a dar voces q todas las horas que es necesario para hacer la zala y en la luna que acostumbran a hacer su cuaresma.<sup>114</sup>

---

<sup>111</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad* ...op.cit, p.92.

<sup>112</sup> Barnaby Rogerson, " un imperio de piedra ", Patek, consultado el 3/04/2020, pp34-38, especialmente p.35 recuperado de: [[https://static.patek.com/pdf/ppmagazine/es/PP\\_Magazine\\_V3\\_N5\\_Empire\\_Builder.pdf](https://static.patek.com/pdf/ppmagazine/es/PP_Magazine_V3_N5_Empire_Builder.pdf) ]

<sup>113</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad* ...op.cit,p 94.

<sup>114</sup> *Ibíd*, pp.94-95

Entre estas torres, en las noches, los turcos ponían unas lámparas aluminarias pendientes de unas guindaletas atadas de las torres, cada uno de ellos tiene unos nueve. De tal modo, sacan cada vez una lámpara de una figura diferente (a veces una galera, un navío, un dragón, un elefante con un castillo encima). Tal como lo señala Diego: “[...] de suerte que cada torre tiene nueve, que con ellas y las invenciones que estas pendientes y luego todas las demás mezquitas de la ciudad forman agradable vista”.<sup>115</sup>

La mezquita de Santa Sofía, era otra mezquita incluida en la descripción de Diego, en palabras de Camamis “era una de las grandezas en cuya fiel descripción se esfuerza más su pluma”<sup>116</sup>. Santa Sofía, fue edificada por parte de Santa Elena, madre del emperador Constantino Magno, antes era un templo y ahora sirve de mezquita.

Santa Sofía era el templo más excelente y famoso de toda Constantinopla. Es de forma redondo, cubierto de plomo, con su bóveda que la sustentan muchas columnas de mármol y pórfido y las puertas están cubiertas de metal. Santa Sofía tiene una estructura notable, ya que combinaba entre los elementos de diseño tradicionales de una basílica ortodoxa con un gran techo abovedado<sup>117</sup>.

En la entrada se puede ver en las puertas dos mosaicos de San Pedro y San Pablo, muy bien pintados en cuadritos verdes, azules y dorados, más bien dentro, se encuentra unos frescos en que está pintada una figura muy grande, con muchos ángeles y serafines con cuatro alas. Arriba, por un lado, se encuentra una bóveda de la media naranja y, por otro lado, hay bóvedas que tienen pintados algunos escudos de armas de Constantino.

---

<sup>115</sup> Ibíd, p.95.

<sup>116</sup> George, Camamis, *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de Oro*, editorial...op.cit, p.216.

<sup>117</sup> History.com Editors , “Hagia Sophia”,*HISTORY* , January 12, 2018 , consultado el 03/04/2020, recuperado de [<https://www.history.com/topics/ancient-greece/hagia-sophia> ]

Los turcos hoy en día, deshicieron los altares de los cristianos y todas las imágenes, y pinturas y figuras, porque ellos dicen que solo a Dios se debe adorar y no admiten figuras ni imágenes.<sup>118</sup>

Demás de esto no tiene que ver cosa que sea notable más la grandeza de su fábrica y aquellas pinturas que hoy se conservan por no haber querido borrarlas los turcos.<sup>119</sup>

La única cosa que quedo después de la reedificación era la pila del bautismo, ya que sigue todavía allí.

## 2.2 Los mercados

El mercado o bien el zoco de Constantinopla, era otro lugar que describió Galán con mucha maravilla y pasión. De hecho, los comercios estaban organizados en zocos, es decir, conjuntos de calles en cuyos edificios los artesanos vivían, producían y vendían.

Constantinopla tenía unas lonjas<sup>120</sup>; especialmente lo que se encontraba en el puerto, que era destinado a la subasta de pescado. Estas lonjas tenían otra denominación “*bestistenes*” que son unas alcaicerías cerradas con unas puertas aforradas de hierro y con guardas de noche, o sea, se abrían únicamente en la mañana. Allí se hallaban las tiendas que poseían las mercaderías más estimadas y de gran valor.<sup>121</sup>

En toda la semana, había un día particular donde todos los mercados abrían para vender de todo, en otras palabras, una mezcla de todo género de ropa y comida. Cabe destacar que, en este día, se efectuaba también la compra y venta de los cautivos capturados.

El especialista Miguel Ángel de Bunes, revela que el mercado es el único lugar construido por los otomanos por el que se sienten impresionados. Ello se debe a su gran tamaño, su orden y

---

<sup>118</sup> Equipo Cedcs, De la vida y costumbre de los Turcos , Capítulo 5: De los edificios que hay en Turquía, Archivo de la frontera , 25 octubre, 2016, consultado el 03/04/2020, recuperado de [http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2016/09/006-TEXTO-CR%C3%93NICA-TURCA-BNM-capit-5.pdf].

<sup>119</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, Relación del cautiverio y libertad ...op.cit,p .96.

<sup>120</sup> unos edificios públicos donde se reúnen mercaderes y comerciantes para negociar sus tratos.

<sup>121</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, Relación del cautiverio y libertad ...op.cit,p .97.

que esté cubierto. En él es posible encontrar todas las mercancías que existen ya por el nivel de comercio y por los productos que se venden.<sup>122</sup>

El mercado más fascinante que mencionaba Galán era el mercado de ropa blanca, como lo hemos mencionado en las líneas anteriores, tenía una variedad de ropa de diferentes cualidades y talles para ambos géneros:

lo que más me maraville fue ver un mercado de ropa blanca tan abundante y tan curioso de todo género y con tanta puntualidad, puestas las mujeres en forma de calles, cada una caudal de camisas, valones, sábanas y almohadas, pañuelos, paños de mano tan labrados de oro y seda que por sólo ver cosa tan cuidosa se podía ir de aquí allá.<sup>123</sup>

En continuación Galán visitó otra alcaicería, la llamada “*carnechanatan*”, aquel mercado era situado en el centro en una plaza tan grande. Estando allí, se puede ver unas calles llenas de tiendas donde vendían múltiples artículos de diferentes colores salvo lo negro, porque simplemente no lo usaban.

Tal como argumenta Diego diciendo que “*hay un barrio de más de mil tiendas de zapatería y todo género de calzados de hombres y mujeres, todo de colores verdes y amarillos y azules y colorados, sin haber en todas ellas cosa negra, porque no lo usan*”<sup>124</sup>.

Las calles eran muy anchas y largas de todo género de mercancías muy organizadas sin mezclar una cosa con otra. En algún barrio, había de todo tipo de platerías, cuchillerías de Damasco, alfanjes, armas, hachas, hachetas y herramientas, además de navajas traídas desde otras partes del mundo.

Además, había barrios de todo género de vasijas, otro de arcos y flechas asimismo había otro de mercaderías de China y Cairo. Galán se sentía caminando por todas aquellas calles maravillosas, como si fuera dando paseos por el mundo entero, o como lo dice él: “[...] y todas las demás mercancías que se puede imaginar, en tanta abundancia que parece que todo el mundo está reducido allí”.<sup>125</sup>

---

<sup>122</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, “Constantinopla en la literatura española sobre...art.cit, p.272.

<sup>123</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, Relación del cautiverio y libertad...op.cit,p .98.

<sup>124</sup> Ibíd, p.98.

<sup>125</sup> Ibíd, p.99.

### 2.3. Los baños de cautivos

Igualmente, que, en la regencia de Argel, en Constantinopla se hallaba unos baños de cautivos. Los baños eran unas prisiones, también residencias, donde encerraban a los cautivos por la noche tras trabajar todo el día, tenían hechas unas camaretas de cuatro a cuatro, asimismo, fueron divididos por nacionalidades.

Diego Galán resalta un aspecto del sufrimiento de los cautivos, además de encerrarles en los baños, la comida no era una gran cosa, le daban a cada uno de ellos tres panecillos y entre cuatro cautivos un cajón de habas de mala condición, muy secas cocidas con un poco de aceite y vinagre<sup>126</sup>.

Entre los prisioneros había los que tenían muy hambre así que no aguantaban y comían todo lo que les daban de panecillos como lo revela bien Galán diciendo: *“hay mucho de ellos que se meten los tres panecillos de una vez, y si no tuviesen modo de buscar la vida morirán de hambre, porque hurtan todo lo que pueden y comen juntos lo que cada uno adquiere.”*<sup>127</sup>

Por las mañanas, se abrían los baños para que cada uno se dirigiera hacia su trabajo. Los oficios que habían en Constantinopla fueron diferentes, cabe señalar los que trabajaban como maestredajas; eran todos los cautivos empleados en las fábricas de las galeras tales como: carpinteros, calafates, remolares, terreros, cordeleros que hacen guindaletas.<sup>128</sup>

En continuación, había otros que fueron empleados como aserraderos, peones de albañiles que acarreaban piedras. Los zapateros y los barberos, practicaban sus oficios en casa de sus amos. En cuanto a los que no sabían hacer nada, fueron destinados a buscar una leña para el sustento de la casa, trayéndola desde muy lejos cruzando dos leguas.

Dentro de los baños, los cautivos cristianos tenían la permisión de practicar su creencia, iban por misa en los domingos, celebraban algunas fiestas y la pascua de la Navidad, de tal modo, un guardián jenízaro traía un fraile para que le guardase, el fraile les confesaba y decía misa.

---

<sup>126</sup> Ibíd, p.103.

<sup>127</sup> Ibíd.p.103.

<sup>128</sup> Ibíd.p.104.

Ya acabada la celebración, los prisioneros acumulaban entre ellos una limosna para pagar a ambos el fraile y el jenízaro.

Estos se hacía algunas fiestas y la pascua de Navidad en esta forma. La víspera de la fiesta llevábamos el fraile de parte de noche y se quedaba a dormir con los cautivos dentro de la prisión, confesaban los que querían y antes de amanecer se decía misa y en ella comulgaban algunos, y luego se llegaba entre todos limosna para pagar el fraile y el jenízaro que le guardaba.<sup>129</sup>

#### 2.4. Los baños públicos

El baño público fue considerado como otro lugar nuevo y muy fascinante para Galán, al no haber visto como tal edificio en tierras cristianas, ya que como es sabido, los baños públicos desde siglos sólo pertenecían y se construían en tierras musulmanas. Los baños fueron unos de los fundamentos construcciones en Constantinopla que existían en casi toda la ciudad: *“hay en toda la ciudad y en los demás barrios fuera de ella grandiosos baños que han hecho personas poderosas.”*<sup>130</sup>

Así que, era una construcción vasta y elegante que fue situado a pocos pasos de la ciudad y colocado de tal manera que parece que sus aguas provienen todas del mismo manantial.<sup>131</sup>

Al entrar a cualquier baño justo en la primera puerta, se puede ver una cuadra con gran extensión que tenía en medio una fuente de agua fresca , además de unos altos poyos<sup>132</sup> que las usaban aquellos que querían bañar, igual como lo explica Diego:

[...] y en medio de aquella cuadra hay una fuente muy copiosa de agua fresca y en torno de ella hay dos poyos altos esterados, y en lo bajo hay también para los pies tarimas esteradas, los poyos son muy anchos y allí se suben los que se han de bañar.<sup>133</sup>

---

<sup>129</sup> Ibíd, p.105.

<sup>130</sup> Ibíd, p.113

<sup>131</sup> Leon, Galibert, C, Pellé, *Constantinopla antigua y moderna: la Argelia y Marruecos*, Imprenta de Joaquín Verdager, Barcelona ,1845, p.64

<sup>132</sup> Banco de piedra u obra de albañilería que se construye adosado a la pared de una casa, en el interior o en el exterior, generalmente junto a la puerta.

<sup>133</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad ...op.cit*, p.113

En el centro, además del depósito de agua fría, en uno de los extremos, había otro, de agua caliente, la misma agua sirve también para calentar la atmosfera.<sup>134</sup> Estos depósitos servían para que cada uno tiempla el agua como quería.

A quien que querría bañar, iba desnudándose, recogiendo sus vestidos con tanta seguridad, entra en una cuadra muy espaciosa de bóvedas y muchas vidrieras que iluminaban el lugar. De tal modo, venían unos oficiales como los describía Diego, sirven de barberos; fueron ellos los responsables para dar a cada persona todo lo necesario para entrar a bañarse.

Luego vienen los oficiales del baño que sirven de barberos y de dar todo lo necesario, y le dan a cada uno una toballa muy grande y enjuta que allá llaman fota, y se la ciñe por la cintura quedando pendiente, que le tapa todo desde la cintura abajo.<sup>135</sup>

También ofrecieron otros servicios tales como hacer la barba o cabello, bañaban a las demás personas, es decir, con un guante de fieltro, frotan y enjabonan al cuerpo del que se baña. Luego, se envuelve el bañado en un pedazo de lienzo y se ata una servilleta en la cabeza .<sup>136</sup> Añade Diego lo siguiente:

Entra un oficial y al que quiere hacer la barba o el cabello todo se lo quita a navaja, porque allá se usa rapar la cabeza a todos en general. Luego le fletan todo el cuerpo con una cosa áspera, sacándole toda la suciedad y con jabón de olores se lavan hasta que queda limpio como la plata bruñida, y en diciendo que quieren salir le dan dos toallas enjutas, la una para la cintura y la otra encima de la cabeza y los hombros.<sup>137</sup>

Había otra categoría de oficiales que trabajaban como “mullidores de las cofradías”, lo que quiere decir si había algún difunto, los llamaban para lavarle para que luego le enterraron, tal como lo describe Diego:

---

<sup>134</sup> Leon, Galibert, C, Pellé, *Constantinopla antigua y moderna: la Argelia y...*op.cit, p.64.

<sup>135</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad ...*op.cit, p.113

<sup>136</sup> Leon, Galibert, C, Pellé, *Constantinopla antigua y moderna: la Argelia y...*op.cit, p.65.

<sup>137</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad ...*op.cit, p.113-114.

Los lavan y jabonan todo el cuerpo con gran limpieza y los amortajan, y luego se pone uno del difunto uno de sus sacerdotes y hace la zala en su nombre y le velan hasta que le llevan a enterrar en tierra virgen, fuera de poblado.<sup>138</sup>

En Constantinopla, los baños fueron separados, unos para los hombres y otros para las mujeres. Dichos baños eran al alcance de todas las personas sin excepción, o sea; pobre y rico, dueño y esclavo, cristiano, judío o musulmán: *“la entrada de estos baños no se niega a nadie por su dinero, aunque sea cristiano cautivo o libertado, o sea judío y de otra cualquier ley”*<sup>139</sup>. De facto, representaban unos espacios de suma importancia para los turcos en particular, y los musulmanes en general siendo la limpieza del cuerpo una de los pilares de la religión musulmana.

### 3. El Gran Turco

Diego Galán al viajar a Constantinopla, convivió bajo el dominio del Gran Turco el sultán “Murad o Morat III<sup>140</sup>”. Era un personaje de gran majestad y alteza, quien empujó a Galán para describirle con todos los modos y ángulos; su físico, sus vestidos, sus guardias, incluso, la grandeza de las ceremonias que se pasaban por las calles y puertos de la ciudad cada vez que se anunciaba su entrada o salida.

El Gran Turco, se denominaba también el sultán, quien era el gobernador, el dirigente que tenía la máxima autoridad en el imperio Otomano. Galán pintó su imagen diciendo:

El Gran Turco era hombre de buen rostro blanco y colorado, vestido de brocado de maravillosos colores con un gran turbante que parecía de nieve, y en él tres manojitos de plumas negras muy bajas, la barba larga y peinada como lo usan allá la gente grave y república, porque todos los soldados y gente moza la usan rapada con solo el mostacho.<sup>141</sup>

En Constantinopla, se organizaban unas ceremonias maravillosas de gran magnitud para el honor del Sultán, cuando este último salía de su palacio hacia el mar para navegar, o bien

---

<sup>138</sup>Ibíd, p.115.

<sup>139</sup>Ibíd, p.114.

<sup>140</sup>Murad III (1546-1595) fue un sultán del Imperio otomano, hijo del sultán Selim II. Formó parte de la dinastía osmanlí, familia que se encargó de gobernar desde 1299 hasta 1922. Fue el doceavo sultán que tuvo el Estado turco.

<sup>141</sup>Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad ...op.cit*, p.111.

simplemente hacia la ciudad. El joven cautivo, acompañando a los hijos de su amo, tuvo la oportunidad de ver unas escenas muy fascinantes que nunca imaginaba ver en toda su entera vida.

La primera de las ceremonias que mencionó Diego era cuando salía el Gran Turco de su palacio por el mar, describiendo al mismo tiempo su residencia. La casa real del sultán estaba en vista al mar, tenía unos altos muros con tres cuartos en la parte de la marina y adentro poseía una colección de galeotas muy bonitas y coloradas, Galán pintaba a las galeotas con todas sus componentes:

allí tiene sus galeotas muy hermosas, de mucha pintura de oro y finos carmines y otros hermosos colores desde la punta del asperón hasta lo último de la popa, sus tres faroles y tendales de brocado, y en la puerta del asperón una cabeza de dragón y más adentro un león todo hecho de espuma de oro.<sup>142</sup>

A continuación, tenía unas atarazanas que eran unos espacios destinados a la fábrica de galeras, galeotas y barcos, desde allí se embarcaba sin que nadie lo veía, abriendo las puertas, salía en su propia galeota. La galeota del gobernador, llevaba una mezcla de personas de todos los colores. Pues, tenía unos dos remeros a cada quince remos, aquellos remeros eran todos de buen talle, llevaban unos valones y camisas blancas como la nieve.

Por una parte, en los sitios de la galeota, había unas personas mudas y, por otra parte, se veía sentados a unos eunucos junto a otra persona quien era el jardinero, ya que cada uno de ellos desempeñaba un tal oficio.

[...] van puesto mudos que le sirven de bufones, [...]en el asperón van sentando otro mudo, haciendo señas con los brazos para que todas las barcas que andan por el canal se aparten. [...]En las dos bancadas de junto a popa van sentados dos ajaes o eunucos, como acá dicen, que el uno es camarero y el otro guarda mayor de las soltanas, vestidos de brocado; uno lleva en la mano un manojo de flechas doradas y el otro lleva un arco muy curioso.<sup>143</sup>

Añade señalando el oficio del jardinero:

---

<sup>142</sup>Ibíd, p.107.

<sup>143</sup>Ibíd, p.108.

El jardinero mayor, que allá se llama *bostanjibaji*, lleva el timón de la galeota porque es anejo a él aquel oficio, y es muy allegado a la persona real porque le va cogiendo las flores cuando va por el jardín y se las da de su mano a la suya.<sup>144</sup>

Por el canal salía en medio la galeota del Gran Turco, seguida por otras galeras y navíos; unos barcos para los criados y otro para la sultana totalmente tapada sin que nadie le pueda ver y por supuesto acompañada con unos eunucos negros.

Ya pasando la ceremonia del sultán por el canal, como era de tradición todos los demás ciudadanos bajaban la cabeza hasta el suelo como signo de cortesía, y después levantaban la mirada para verle. Mientras caminaba, todos gritaban diciendo en lengua turca “*Ala, Ala heriubin ylesen*” que quiere decir según él: “*cada día se te vuelva en mil*”; y repetían “*Dios te de victorias contra los cristianos*”. El sultán como acto de agradecimiento movía la cabeza también como signo de respeto.<sup>145</sup>

En cuanto a la segunda ceremonia, era del modo en que salía el gran turco para la ciudad dirigiéndose hacia la mezquita de Solimania. Salió el sultán Morato a caballo acompañado con unos hombres principales y guardias a su derecha e izquierda según un cierto orden<sup>146</sup>:

- **Los espayes:** fueron unos hombres con armas clasificadas en dos géneros denominados como jumares y ulefos. Diego aclaraba bien la posición de cada uno de ellos, los jumares fueron muy estimados, gozaban de rentas decimales, llevaban banderolas e iban a la mano derecha. En cuanto a los ulefos, llevaban banderolas de diferentes colores e iban a la mano izquierda.
- **Los cilitares:** en la derecha, son una preeminencia de los que ciñen la espada al gran Turco.
- **Los chauce:** que quiere decir los embajadores, ellos gozaban de los nombres y preeminencias.
- **Los beyes:** fueron los gobernadores de provincias, o sea; capitanes generales y gobernadores de reinos tales como la Rumelia, Albania, ...etc.

---

<sup>144</sup>Ibíd, p.108.

<sup>145</sup> Ibíd, p.108.

<sup>146</sup> Ibíd, pp.109-110

- **Los zoaques y motaferagaes:** eran la guardia personal del sultán, todos con diferentes armas, ropajes y plumas.
- **Los bajaes:** fueron los virreyes puestos en las distintas regencias dominadas por el imperio otomano tal como Argel.
- **El emir:** fue un jarif a caballo con turbante verde, descendiente del profeta, llevaba una bandera del profeta verde con muchos letreros de oro.
- **El Mufiti:** fue un hombre religioso, andaba en un caballo hermoso, llevando un rosario.

Tras todas estas personas, iban a pie veinte y cuatro jóvenes de muy buena talles y vestidos hermosos, llevando en sus cabezas unos cascos que se llamaban morriones dorados con perdería y muchas plumas además de arcos y flechas. Además a otros con unos doce hermosísimos caballos<sup>147</sup>.

El Gran Turco, igual que en la última ceremonia, cruzaba el camino detrás con mucha majestad y grandeza. Al verle le bajaban las cabezas, alabándole repitiendo las mismas frases cuando salía para remar.

El sultán Morat III, gobernaba desde 1574, es decir casi 17 años. 1595, era el año en que falleció el sultán y le sucedió su hijo mayor y primogénito Mahamet III. El funeral del sultán era el episodio más triste que nunca había visto Galán.

El sistema del gobierno en el Imperio Otomano tiene sus propias leyes; primero no se declaraba la muerte del Gran Turco al público directamente, sino se quedaba en secreto hasta que se llegase el sucesor, argumenta Galán *“la muerte del Gran Turco esta secreta hasta que despachan al puerto y van las galeras al puerto de Montaña, que está el Asia, adonde se viene a embarcar su sucesor<sup>148</sup>”*.

Segundo, tras la muerte del sultán, le iba a suceder su hijo mayor, mientras tanto ordenaba a matar todos los otros hijos que tenía para evitar cualquiera sublevación futura contra el nuevo sultán por parte de sus hermanos.

---

<sup>147</sup>Ibíd, pp,110-111.

<sup>148</sup>Ibíd, p.133.

Al tiempo que se publicó ya había mandado dar la muerte a todos los hermanos que hallo en palacio, que eran diez y nueve varones, que de las hijas no se hace mención y, con hacerlo en secreto causó gran lástima en la ciudad que, aunque son infieles, mueren inocentes.<sup>149</sup>

Galán tuvo la oportunidad de asistir al entierro del sultán junto a sus hijos, como lo decía él: “*tuve suerte de irlo a ver con los hijos de mi amo, como iba sin grillos, y llevaba de la mano al hijo pequeño vestido de brocado*”. Entrándose en la mezquita quitándose los zapatos, por un lado, se nota que el cuerpo del Gran Turco estaba el medio rodeado por unos doce imanes llamados en lengua turca *los duagies*, estos últimos estaban allí sentados leyendo libros por el ánimo del difunto. Así pues, Diego describió minuciosamente al sepulcro del Gran Turco diciendo:

En medio estaba el cuerpo del Gran Turco debajo de una gran tumba cubierta con paño de brocado muy vistoso y a la cabeza de esta tumba una almuhada con un turbante muy blanco con tras manojitos de plumas negras muy bajitas , que es lo propio que traía en vida , y encima de la tumba atravesados unos rosarios muy gordos.<sup>150</sup>

Los sepulcros de sus hijos fueron hechos de mármoles y cubiertos de la misma manera, por encima pusieron unas cinturas de oro con muchas piedras. De tal modo, se acabó el funeral con el entierro de los sepulcros debajo de una tienda muy costosa, colgando alrededor muchas lámparas.<sup>151</sup>

#### 4. La participación de Galán en las jornadas

Para satisfacer a su curiosidad, el joven Galán participaba durante su permanencia en ambas ciudades Argel y Constantinopla en varias campañas y jornadas marítimas, acompañándose a sus amos; sea navegando en el mar o bien viajando a caballos y camellos hacia nuevos territorios y reinos súbditos al Gran Turco.

Dichas jornadas fueron muy duras y arriesgadas, requerían tanto trabajo y duraban mucho tiempo, especialmente las navegaciones marítimas, pero, esto no impidió al aventurero cautivo participar con frecuencia en ellos por lo cual, él mismo lo confirma diciendo que “yo, *nací con*

---

<sup>149</sup>Ibíd, pp.133-134.

<sup>150</sup>Ibíd.p.134.

<sup>151</sup>Ibíd, p.134.

*inclinación de ver mundo y cosas nuevas cada día, tuve por bien de ir, aunque me costase mucho trabajo*”<sup>152</sup>.

Entre las primeras salidas que nos contó Diego siendo un cautivo bajo el servicio del bajá, era una campaña hacia los reinos Cuco<sup>153</sup> y Labez<sup>154</sup> sujetos al virrey de Argel. Aquellos reinos tenían cada vez la obligación de pagar unos impuestos al gobernador. No obstante, aquella vez el reino de Labez no cumplió su pago y se rebeló. Pues, la justificación de la salida del bajá en tal jornada era por varias razones; entre ellas: apoderarse otra vez de aquel reino, también obligarle con fuerza a pagar para presentar todo lo ganado ante el Gran Turco.

Y a esta ocasión estos reyes no pueden cumplir con sus obligaciones como sus vasallos no cumplen con ellos, y por esta ocasión le es fuerza al virrey de Argel de hacer jornadas los más años contra estos reyes, aprovechándose de la gente de guerra, así por tierra como por mar, usando de muchas tiranías para sacar todo el gasto del reino y mucho más para sí, para ir ricos y poderosos a Constantinopla, y a poder de presentes que dan al Gran Turco y al visir mayor, les vuelven a dar más gobiernos.<sup>155</sup>

En su primer viaje, Galán nos pintó con detalle el modo de la salida del bajá a cualquiera campaña que no sea marítima; pues, cada uno de los jaques del virreinato de Argel ofrecieron todo lo que podían de gente a caballo, de soldados y arcabuceros para reforzar las armadas del bajá que después, salió con un gran ejército tocando trompetas y otros instrumentos estribando a cuarenta cautivos marchando hacia el reino de Labez.

Hay que señalar que tales reinos conocidos como Cuco y Labez, eran unas aldeas pequeñas en la descripción de Diego dice que fueron bárbaros y alarbes, que no tenían asiento en parte ninguna, ni hay más de aduares de barracas.

Mientras marchando, el bajá recibió grandes regalos y presentes por parte de los reinos no rebelados, sean vestidos o comida. Galán quedó sorprendido por la cantidad de comida que ellos ofrecían a ambos el gobernador y los jaques, según el joven la comida se variaba de *cabritos*,

---

<sup>152</sup> *Ibíd*, p.49.

<sup>153</sup> El reino de Cuco, conocido como “Kingdom of Kuku”, fue una tribu bereber, establecido alrededor de 1515 permaneció en el norte de África, exactamente en la zona que se llama la gran Cabilia.

<sup>154</sup> El reino de Labez, también conocido como el reino de Labez “Kingdom of Ait Abbas”, la presencia de este reino bereber era entre los siglos XVI-XIX en la gran Cabilia.

<sup>155</sup> *Ibíd*, pp.47-48

*terneras, aves, perdices, panes de higo, panales de miel, dátiles, cuarentas carneros asados enteros y cabritos enteros y otras grandes ajofainas de alcuzcuz.*<sup>156</sup>

Las siguientes jornadas que hizo Galán, es remar y navegar alrededor del imperio otomano en compañía de su amo Mamí el Napolitano, y también junto al renegado más famoso en aquel tiempo, llamado el general Cigala<sup>157</sup>. Las diferentes destinaciones de navegación fueron hacia Italia, Rumelia, una parte de Asia, además de las islas griegas cuyos propósitos primordiales fueron muy claros: por un lado, proteger y vigilar sus territorios, por otro lado, descubrir a otros, asimismo capturar al máximo número de cautivos.

Como hemos citado de antemano, Galán estando bajo el servicio de su nuevo amo en Constantinopla, lavaba la ropa de su dueño y guardaba a sus niños, mientras tanto cuando no tenía que ocuparse de sus hijos, iba a acompañarle en jornadas marítimas lavando su ropa, también ejercía como un espalder de la galera, cabe destacar que dicho trabajo era durísimo y peligroso a la vez.

Fueron muchas las navegaciones marítimas que hizo Galán con su amo y el renegado Cigala corriendo mares, iban y venían entre los territorios del Gran Turco, pero la jornada más espectacular en que él mismo se derramaba mucha tinta en describirla fue la gran batalla de Valaquia (1596). Con los portentosos acontecimientos de esta jornada, los ojos del curioso cautivo iban a llenarse del grandioso espectáculo de una de las más sonadas batallas en aquella época<sup>158</sup>.

El episodio del combate comenzó en el verano del año 1596, cuando el príncipe de la provincia de Valaquia<sup>159</sup>, Miguel de Vaivoda rebeló contra el Gran Turco, adueñándose de unas dos fortalezas que estaban al lado del río Danubio. El Gran Turco el sultán Mahamet<sup>160</sup> recién

---

<sup>156</sup> *Ibíd*, p.50.

<sup>157</sup> Sinan bajá conocido como Cigala o Zulique (su nombre de bautizo fue Escipión Cicala), fue un general y hombre de Estado otomano.

<sup>158</sup> George, Camamis, *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de Oro*, editorial...op.cit, p.221.

<sup>159</sup> Valaquia se sitúa en la parte sur de Rumania; se encuentra al sur de las montañas de los Cárpatos y al norte del río Danubio. Fue un principado rumano de la Europa oriental desde la Baja Edad Media hasta mediados del siglo XIX.

<sup>160</sup> Mahmat III (26 de mayo de 1566 – 22 de diciembre de 1603) hijo y sucesor de Murad III, fue sultán del Imperio otomano desde 1595 hasta su muerte.

heredado, se enfadó muchísimo con que se ordenó a formar un gran ejército encabezado por el general del mar y tierra Senán bajá, quien era un visir renegado albanés que tenía mucha experiencia en las batallas. Asimismo, el sultán mandó obligándoles a agrupar a todos los ejércitos de sus virreinos que estaban en el Asia y en Rumelia para ayudarles a construir un puente para poder pasar a la tierra de Valaquia<sup>161</sup>.

El joven, aunque sabía muy bien el montón del trabajo que debía hacer en la jornada, pero, se alegraba mucho al poder acompañar a su amo en dicha batalla histórica que pocos eran los cautivos que tuvieron la oportunidad de verla, por lo cual profesa diciendo que:

Nombraron a mi amo por cabo y general de cuatro galeras, de lo cual tuve yo gran gusto por ir a ver más mundo y cosas nuevas, aunque era para mí de más trabajo que para otros cautivos del amo, porque como yo era lavadero de la ropa de mi amo, aunque llegase a un puerto hecho pedazos de remar, mientras los otros descansaban, iba yo a lavar, y con el jabón se me ablandaban los callos de las manos y luego volvía a hacer callos nuevos renovándose los dolores<sup>162</sup>.

Hecho ya el puente de barcas que permitiera que el ejército atravesaba el río pasando de la tierra del Gran Turco a la tierra de Vaivoda, el general Senán bajá pasó con el belerbey de Rumelia acompañándole muchos soldados a caballo con unas banderolas verdes, unos otros muchos jenízaros, arcabuceros y artilleros además de muchos aparatos de guerra con gran cantidad de camellos cargados de tiendas. En casi dos días, todo el ejército estaba ya en el otro lado en la tierra de Vaivoda preparándose por el combate, no obstante, la cantidad de tiendas que cruzaron el río, causaron unas quiebras en el puente.

Durante el tiempo que duró la batalla, el puente iba destruyendo poco a poco lo que obligaba a los turcos retirarse dejando todo lo ganado allí, ya que la mitad de la gente que cautivaron murieron o bien se cayeron en el río.

De grosso modo, la batalla de Valaquia era una hazaña peligrosísima, aunque no era tan exitosa para los turcos, Diego Galán asistía como un testigo y participante en una batalla espectacular con todo el sentido de la palabra<sup>163</sup>.

---

<sup>161</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad ...op.cit*, p.137- 138.

<sup>162</sup> *Ibíd*, p.138.

<sup>163</sup> George, Camamis, *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de Oro*, editorial...op.cit, p.221.

Galán junto a otros cautivos participantes en las jornadas especialmente las marítimas, pasaron por muy mal tiempo. Para los cautivos, las jornadas y navegaciones se convirtieron en una verdadera pesadilla por varias razones; remaban no solo por días, sino por meses sin pausa, se encargaban de lavar la ropa del amo a lo largo de la jornada, les daban muy poca y seca comida, encima de todo lo mencionado, padecían de enfermedades que en casos extremos morían o bien les echarían en el mar.

Valga como ilustración la situación miserable de los cautivos que el joven había narrado en las diferentes jornadas, mucho más en la última salida al campo de la batalla contra el virreinato de Valaquia en que unos fueron maltratados, unos enfermos y otros muertos. Pues, en una situación dice:

[...] y fue tanta la turbación de todos que los turcos se metían debajo de la cubierta y los cautivos dejábamos el remo, y entonces mi amo tomo un alfanje desnudo y andaba por la crujía amenazándonos, dando a entender que el que dejase el remo había de dejar la vida<sup>164</sup>.

También añade describiendo el triste fin de los cautivos remeros, en otra situación revela lo siguiente:

Con las aperturas de los tiempos fríos y las enfermedades murieron algunos de los cautivos viejos que mi amo tenía y de los que había comprado baratos en aquella jornada murieron más de cincuenta, porque era gente burda y se dejaban morir como negros bozales. Y llegó a verse mi amo tan enfadado de ver que todo se iban muriendo que llegaba a ellos antes de morir y les preguntaba si le dolía la cabeza, y en diciendo que sí, se la cortaban y echaban el cuerpo en el mar<sup>165</sup>.

Así fueron casi todas las jornadas en que salió el cautivo joven, por lo cual recuerda un momento en que él estaba tan cansado de remar mucho y no aguantaba más, y como resultado el pobrecito fue castigado severamente tomando su parte de azotes y palos hasta que deseaba la muerte, con palabras amargas dice:

[...] yo estaba tan rendido del cansancio del remo que no era señor de mí , y mi amo dese la poa me llamo muy aprisa para desclavar unos tapetes , y porque no me levante tan presto como él quiso, se levantó de la poa con cólera infernal y me hizo

---

<sup>164</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad* ...op.cit, p. 145.

<sup>165</sup> *Ibíd*, p. 165.

tender en la cruzía , asido a pies y manos entre cuatros cautivos , y con una vara de granado me pego con todo su fuerza , bufando como un toro, treinta y siete azotes , lo cuales conto otro cautivo amigo porque yo no estaba en estado de contador, por ser el dolor tan excesivo que apenas tenía respiración ni sé a que podello comparar si no es a la muerte<sup>166</sup>.

El gran sueño de un cautivo era lograr su libertad, esto lo que venía a la mente del joven cautivo cada vez que salió en las jornadas, de hecho, llegó el momento en que decidía huirse en una de las jornadas junto al renegado Cigala hacia tierras italianas.

### 5. Un camino hacia la libertad: la fuga

Tras unos diez años de cautiverio en que se ocupaba de ver y conocer todas las maravillas que se presentaban ante sus ojos, Diego Galán comienza a ver la cara más feroz a su falta de libertad al ser castigado y azotado varias veces y empieza a echar de menos su patria y familia, por lo que tomaba la decisión de escapar a toda costa de su cautiverio.<sup>167</sup>

Galán cuando determinó a escaparse, trazaba un plan que le iba a seguir paso a paso hasta llegar a la casa de sus padres, teniendo en cuenta todos los peligros y riesgos que le esperaba si los turcos lograron devolverle otra vez a su amo, y seguramente le iban a matar fácilmente tal como lo decía él:

Toda la noche estuve en vela batallando con el entendimiento y corazón, considerando el daño que me podía venir si me volvieran a mi amo, que tenía por cierto me había de dar crueles azotes o me había de cortar las orejas o narices.<sup>168</sup>

El joven decidió huirse cuando salió junto a su amo y el renegado Cigala en la última jornada de lo que hemos mencionado en el punto anterior. En el año 1599, a mediados del mes de mayo, embarcaron con más de cincuenta galeras hacia Italia, en aquella navegación Galán iba aprovechando cualquiera oportunidad para huirse, escondiéndose en una ropa turca.

Yo salí determinado de huir en esta jornada en la primera ocasión que saliese a lavar la ropa en la parte más acomodada que hallase, por dificultosa que fuese, y

---

<sup>166</sup> Ibíd, p. 180.

<sup>167</sup> Matías, Barchino Pérez, *Autobiografía, reescritura y usos literarios en Cautiverio ...op.cit*, p.13.

<sup>168</sup> Miguel Ángel, De Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad ...op.cit*, p.193.

para ello me previene de un bonetecolorado a lo turco y de una navaja que me sirvió para que lo que adelante diré.<sup>169</sup>

El plan de la ejecución de la huida de Galán era así: escaparse para encontrar los más cercanos conventos de monjes cristianos que estaban en tierras griegas (unas poblaciones mezcladas de griegos y turcos) anexionadas a los territorios del Gran Turco donde podía esconderse. No obstante, sabía muy bien los grandes peligros si los religiosos de tales conventos intentaban devolverle a su dueño.

De hecho, hay que saber que los turcos imponían unas ciertas leyes para aquellas naciones cristianas bajo su poder, si estos últimos intentaban ayudar a los cautivos fugitivos. Pues, la primera ley era la ejecución de la pena de la muerte a quien daba a comer y escondía a cualquier cautivo fugitivo. Mientras tanto la segunda es cada persona que lograba capturar y devolver a un cautivo, tenía como regalo unos diez cequíes.

Llegando a Negroponte, como siempre Galán se ocupaba a lavar la ropa del amo, así pues, salió hacia una legua un poco lejana junto a otros dos cautivos para ayudarle, uno de valencia y otro de Moscovia además de un guardián renegado para vigilarles. El joven aprovechaba de esta salida para poder huirse por lo cual, mientras lavando la ropa escondió una camisa y dos pares de valones de lienzo azul además de un alfanje.

Galán fue un joven listo e inteligente, para facilitar su movimiento en tierras turcas, usaba la ropa que ha robado para vestirse; mejor dicho, disfrazarse tal como un soldado turco. Él para engañar al renegado guardián, le preguntó para darle licencia para rapar (afeitar la barba o cortar el pelo) detrás de unos arbolitos y de esta manera sin que el guardián se daba cuenta, se huyó.

La primera destinación de Galán era buscar lo más cercano convento de monjes griegos que se llamaba *Aiomelete* que estaba a ocho leguas de Atenas, porque a él tenía claro que aquellos religiosos le iban a ayudar, aunque por compasión hacia su situación.

[...]tendría para informarme de un convento de monjes griegos que se decía Aiomelete, que estaba ocho leguas de Atenas, conforme a lo que un griego me había dicho en Negroponte, que fue la causa de mi huida, confiado en que los monjes me habían de amparar movidos de la voluntad de Dios.<sup>170</sup>

---

<sup>169</sup> Ibíd, p.187.

<sup>170</sup> Ibíd, p.196.

De tal modo, seguía su camino hacia el convento parando de un rato a rato para pedir agua o comida justificando su petición ocultando su identidad, mintiendo y diciendo que era un guardián turco en busca de un cautivo fugitivo. Con esta forma, tras recorrer unos dos días, logró llegar al convento donde fue escondido y después llevado por un monje hacia una cueva donde estuviera a salvo de los turcos por el momento.

Diego quedó escondido en aquella cueva junto al abad griego por unos cuarenta días, no podía salir en las mañanas, salvo unas horas por la noche. El abad se encargaba de traerle la comida desde un convento cercano, en algunos días él le enseñaba la *Alfabita* que son los alfabetos de la lengua griega, en cambio Diego le ensañaba los alfabetos castellanos porque el abad no entendía ni una jota, esta era la causa de pasar mucho tiempo comunicando con signos.

El miedo que tenía Diego de que les iban a encontrar, le empujó a pensar en la manera más adecuada para embarcar hacia España, por lo cual los monjes, hallaron un plan cuyos pasos son los siguientes:

Acordaron al que me llevasen a Atenas y me tuviesen escondido en una casa del *metropolit*, que es un arzobispo, hasta cerca de pascua de Navidad, que me había de venir una barca de cristianos griegos de la isla de Andria a cargar aceite en el puerto de Atenas y me embarcarían en ella.<sup>171</sup>

Así era el plan, no obstante, para ahorrar tiempo y no tardar más, Diego prefirió irse solo lo más temprano posible, esta vez se vistió de fraile, porque ellos tenían la libertad de andar en tierras turcas como vasallos, además será más fácil pasar por un convento a otro. En esta jornada le acompañó un monje únicamente para mostrarle la dirección. Y esto era el caso, caminaba desde un convento a otro y cada vez pedía que daban licencia a cualquier calorío para dirigirle hacia el otro lugar.

De tal modo, pasó al convento de *Samata* y luego *Aioleusa*, *Yanicuola*, *Aiozarnadas* hasta llegar a una pequeña serranía griega que se denominaba “Pigro” que quiere decir “la Torre” donde iba a quedar como un huésped más de quince días en una casa de un buen hombre griego que se llamaba Grigorachi. En aquella serranía iba a recorrer por sus calles, describiendo a sus habitantes y su *modus vivendi*, sin olvidar de mencionar a las personas que habitaban la casa de aquel hombre que le ha hospedado.

---

<sup>171</sup>Ibíd, p.205.

La torre era de piedra tosca sin mezcla de agua, y todas las casas de este modo, con unos robles atravesados y en lugar y en lugar de tejas, unas lanchas de pizarras atravesadas y en todas las casas tiene silos tapados donde tienen todo el mueble guardado, porque sucede llegar galeras de turcos y saltan en tierra y ellos desamparando los lugares, los dejan y los turcos, procurando haber algo, no topan nada y se van.<sup>172</sup>

Durante su estancia en la casa de Grigorachi, encontraba a otros dos huéspedes; un sacerdote y un joven ambos griegos con quienes iba a continuar su camino esperando cualquiera ocasión para embarcarse en la primera embarcación que venía.

Así con el tiempo, iba embarcándose de una galera a otras, desde puerto a otro recorriendo por ciudades griegas con el apoyo de sus dos amigos griegos hasta llegar a una isla que se llama Cerico, era la primera tierra de cristianos que pisaron, con que le causó mucha alegría saber que estaba alejando poco a poco de territorios con dominación turca. De esta manera, iba viajando hasta poder llegar a la casa de sus padres en Consuegra.

Galán pasó un año entero en su huida, por lo cual, conoció a muchas personas que le ayudaron para poder llegar a la casa de sus padres en Consuegra, sean viajeros, soldados, espías o bien otros cautivos huidos. El joven revela que durante su viaje hizo una amistad con un hombre griego llamado “Petre Barbarroja”, este último trabajaba como un espía para la Monarquía Española quien le dio una carta para llevársela al conde de Alba de Liste:

Luego me dijo como era espía que ocupaba en servicio de nuestro rey y que , entrando en Turquía, sabía lo que pasaba y daba cuenta a los virreyes de aquellas islas que nuestro rey tiene por allí, y que había estado en Madrid y en Zamora con el duque de Alba<sup>173</sup>.

Además de esta persona, Galán tuvo la oportunidad también de pasar por la casa del obispo Diego de Haedo, toda la ayuda que recibió diego Galán a lo largo de su jornada era porque antes había hallado a personas en diferentes lugares que les apoyaba de manera desinteresada en aquellos días, esto lo justifica Galán con un refrán español, pues dice:

---

<sup>172</sup>Ibíd, p.226.

<sup>173</sup>Ibíd, pp.242-243

[...] y yo conocí que es verdadero el refrán que dice «haz bien y no mires a quien», pues no juzgando volver a ver este bienhechor mío, quiso Dios que lo encontrara donde mi hizo todo el bien que tengo referido<sup>174</sup>.

El joven pasando por Venecia hacia España, llegando a su tierra natal con una situación muy terrible de vestimenta hasta el punto en que todos se huían de su camino por no poder reconocerle, de hecho, este acto le dejó muy confuso al ver que le han recibido con menos cariño, lo expresa de tal manera:

Yo me hallé consolado por estar en España y triste por ver que todos huían de mí, juzgando que venía apestado, En fin, arredeé los muros de la ciudad y llegué al portal de Castilla y las guardas no había medio que me dejasen entrar, conque dije:

- ¿Es posible que entre cristianos hallo menos cariño que entre moros?<sup>175</sup>

Al fin después de unas largas peregrinaciones, Diego Galán llegó al hogar paterno después de más de once años de ausencia, la escena del encuentro con sus padres, era la más melancólica, al mismo tiempo emocionante que nos contó Galán derramando lágrimas expresando lo siguiente:

Luego que entré se quedaron atónitos, que ni yo ni ellos acertábamos a hablar, si no es todo era verter lágrimas de gozo y placer, y todo era abrazarme todos los parientes y hermanos, que ni nos dejaban comer ni dormir.<sup>176</sup>

En la opinión del especialista George Camamis; afirma manifestando que la llegada de Diego a la puerta de su casa es un momento lleno de emoción, en que Diego no osa entrar y vacila en el umbral preso de los extraños pensamientos de un niño travieso que vuelve después de una corta escapada. También señala diciendo que él temía que su aparición repentina sea un choque demasiado fuerte para sus padres.<sup>177</sup> No obstante fue todo el contrario, sus padres le recibieron con brazos abiertos al ver su hijo después de un largo tiempo en tierras musulmanas.

## 6. La aventura de Diego Galán en algunos escritos más destacados

Las categorías de hombres de frontera que iban y venían entre las dos orillas del mar Mediterráneo en los siglos XVI y XVII fueron de diferentes perfiles y procedencias, por lo cual

---

<sup>174</sup> *Ibíd*, p.258.

<sup>175</sup> *Ibíd*, p.261.

<sup>176</sup> *Ibíd*, p.264

<sup>177</sup> George, Camamis, *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de Oro*, ...op.cit, p.232.

encontrábamos a viajeros, soldados, médicos, comerciantes, religiosos, espías, literatos e incluso cautivos.

El joven Diego Galán junto a otros cautivos de la época, se consideraban como unas de las pocas personas que lograron explorar el mundo Mediterráneo en plena conflictividad, navegando por sus mares, islas y recorriendo por sus grandes ciudades.

El cautiverio de Diego Galán despertó en los historiadores y escritores a lo largo del tiempo, las ganas de poner de relieve las maravillas que contiene la aventura suya , destacando así a través de su narración multitudes de nuevos conocimientos que eran antes desconocidos, es decir lograron a extraer toda aquella gama de personajes (sean capitanes de galeras, gobernadores, turcos, cautivos y renegados) , además de lugares y ciudades que se situaron en el otro lado del *mare nostrum* , exactamente en el mundo musulmán.

La historia del cautivo comenzó cuando él decidió empaparse en el mundo de las aventuras tal como los otros mozos de su edad que se lanzan en el mar en busca de fortuna, el historiador y escritor Emilio Sola Castaño afirma que en principio iba buscando un amo a quien va a servirle de facto, la iglesia, el mar o casa real fueron las posibilidades ante un chaval de este perfil<sup>178</sup>. De este modo, empezó el largo cautiverio de Diego Galán en las dos ciudades: Argel y Constantinopla.

George Camamis en su obra *Estudios sobre el cautiverio del siglo de oro*, manifiesta diciendo que la obra de Galán viene a ser una auténtica novela autobiográfica, con numerosos capítulos muy entretenidos e incluso apasionantes, señala que el muchacho de catorce años, se huyó desde la casa paterna en busca de aventuras y las encuentra en mayor cantidad y calidad de lo que esperaba. Ya que, durante diez años, este niño que va haciendo un hombre , vive una auténtica odisea como galeote de un corsario turco<sup>179</sup>.

El historiador Emilio Sola en su libro *Los que van y vienen* , declara que el chaval cautivo es un hombre de frontera por haber sido un cautivo en Argel y en Estambul también muchos años

---

<sup>178</sup> Archivo de la frontera , “Diego Galán, un cautivo Toledano en Estambul”, publicado el 16 de noviembre 2015, España , visto el 30/04/2020, recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=F72QxoIhz8M&list=PLQg7VfpJh3GfkikQxEiOymoPEPYIQcHwZ]

<sup>179</sup> George, Camamis, *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de Oro*, editorial...op.cit, pp.208-209.

de adolescente a veinteañero, añade revelando que el cuento que nos dejó Diego Galán se considera como un notable relato autobiográfico por su narración y evocación de situaciones dando por ilustración; la narración del reencuentro con sus padres en Consuegra tras el cautiverio en que no podían reconocerle, considerando aquellos fragmentos como los más emotivos y verdaderos<sup>180</sup>.

Según los especialistas, la aventura que logró Diego Galán narrarla, se considera como una fuente principal que contiene un montón de informaciones de los distintos lugares recorridos por el cautivo en el Mediterráneo de los siglos XVI y XVII precisamente en el mundo musulmán, siendo el “informar” es el propósito primordial del joven al escribir este relato. Dicho con palabras de la especialista Margarita Levisi: “[...] para él lo importante es informar a sus lectores eventuales sobre países o costumbres desconocidos y, por lo tanto, el énfasis está en la presentación de circunstancias que en su momento él consideró curiosas o extraordinarias”<sup>181</sup>.

No obstante, el autor Matías Barchino en su artículo titulado “cautiverio y textualidad: el testimonio sobre Turquía de Diego Galán”<sup>182</sup> destaca que aunque la formación del joven no siempre acierta a interpretar los acontecimientos de los que es testigo, pero, están llenos de detalles y precisiones que hacen a sus escritos una buena fuente privilegiada sobre este mundo, como tal ha sido usada en numerosos estudios sobre Turquía y el cautiverio<sup>183</sup>.

En continuación, la investigadora Oana Andreia Sâmbrian en su artículo titulado “viajeros Españoles en los países rumanos en el siglo XVI”<sup>184</sup> afirma que dicho relato del cautivo y viajero Diego Galán, ha sido como una fuente muy valiosa que contiene unos series de conocimientos sobre la geografía y la historia rumana del siglo XVI por lo cual, su relato ocupa o debería

---

<sup>180</sup> Emilio, Sola, Los que van y vienen: informaciones y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI, UAH, Madrid, 1988, p.21.

<sup>181</sup> Margarita, Levisi, “Las aventuras de Diego Galán...”,art.cit p.124.

<sup>182</sup> Matías, Barchino, “cautiverio y textualidad: el testimonio sobre Turquía de Diego Galán”, Servantie, Alain (edit), L'empire Ottoman dans l'Europe de la Renaissance, Leuven, 2005, pp. 103-110.

<sup>183</sup> Ibíd, p.104.

<sup>184</sup> Oana Andreia, Sâmbrian, “Viajeros españoles en los países rumanos en el siglo XVI Diego Galán y su relato sobre Valaquia”, *Revista de literatura*, Tomo 78, N° 155, 2016, pp. 261-273

ocupar un lugar muy importante en la historiografía de los países rumanos , debido a su extensión y a la información que proporciona sobre el territorio rumano<sup>185</sup>.

El largo cautiverio que pasó el joven en Argel y Constantinopla, es una mezcla de buenos y malos momentos, sin embargo, no se quejaba mucho de lo que estaba pasando siendo la intención suya desde su salida principalmente: buscar aventura. Desde el punto de vista de Margarita Levisi “*Galán no insiste en los sufrimientos causados por su condición de esclavo, sino en las maravillas que pudo observar*”<sup>186</sup>, por lo cual revela diciendo que “*hay momentos durante su cautiverio en los que parece alegrarse de su situación ya que esta le permite conocer mundo, asimismo añade que sus problemas se alivian con el descubrimiento de un mundo nuevo que lo fascina*”<sup>187</sup>.

Matías Barchino afirma que el cautivo al contrario que otros escritores cautivos, apenas se queja de la vida sin libertad, iba participando en acciones navales y terrestres del ejército turco, aunque sufría del trabajo y los castigos en los baños y galeras, pero tenía sus momentos de diversión<sup>188</sup>.

El autor considera que el viaje que hizo Digo Galán hacia Constantinopla, le permitió convivir con los turcos, apreciando mucho las buenas cualidades del mundo Islámico<sup>189</sup>, de la mano de sus pupilos, pudo tener una perspectiva muy completa del mundo social, de los usos y costumbres de la ciudad de Estambul en la última década del XVI, mucho más amplia y matizada, que además del mundo de la prisión y del ambiente del cautiverio, Galán se adentró en las calles, fiestas, mezquitas y hasta el palacio del Gran Turco<sup>190</sup>.

Así pues, por último, hemos de mencionar que la historia del joven cautivo es un interesante cuento de cautivos y un perfecto testigo de la cautividad que millares de personas han

---

<sup>185</sup> *Ibíd*, p.262.

<sup>186</sup> Margarita, Levisi, “Las aventuras de Diego Galán” ... art.cit, p.127.

<sup>187</sup> *Ibíd*, p.133.

<sup>188</sup> Matías, Barchino, *Edición crítica de cautiverio y trabajo de Diego Galán*, Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, España, 2001, p.14.

<sup>189</sup> Archivo de la frontera , “Diego Galán, un cautivo Toledano en Estambul”, publicado el 16 de noviembre 2015, visto el 30/04/2020, recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=F72QxoIhz8M&list=PLQg7VfpJh3GfkikQxEiOymoPEPYIQcHwZ]

<sup>190</sup>Matías, Barchino, “cautiverio y textualidad: el testimonio sobre Turquía de Diego...art.cit, p.104.

experimentado, ambos autores Miguel Ángel Ibarra y Matías Barchino en su prólogo confirman diciendo que:

El manuscrito de Diego Galán no es un reflexivo libro de la historia del Mediterráneo, sino la vida de un hombre que es atrapado por la guerra abierta entre las diferencias potencias que luchan para dominarlo. Un espacio que es a la vez una frontera líquida, un campo de batalla y una vía de comunicación y comercio en la que se gestan las vidas de miles de hombres y mujeres a lo largo de la Edad Moderna.<sup>191</sup>

Añade Miguel Ángel Ibarra revelando que el cautiverio de Diego Galán fue el eje central de su existencia, tal como era el cautiverio de Miguel de Cervantes, ya que ambos hombres fueron capaces de rehacer su vida dentro de la España después de haberse adaptado en el mundo híbrido y fronterizo de los cautivos, renegados y arraíces otomanos<sup>192</sup>.

A modo de cierre, podemos decir que Constantinopla era una ciudad muy significativa para Galán, tuvo la gran ocasión de pisar la capital de imperio más poderoso que representaba el Islam en aquella época. Su recorrido entre sus calles, muros, baños y mezquitas le permitió explorar un nuevo mundo lleno de colores, ya que su curiosidad y afán por la exploración y la aventura le animó para adelantarse en los mares, participando en jornadas y batallas junto a los grandes arráeces del ejército Otomano. Con el tiempo aquel afán desapareció y la búsqueda de su propia libertad se superaba todo.

---

<sup>191</sup>Miguel Ángel, de Bunes Ibarra, Matías, Barchino, *Relación del cautiverio y libertad ...op.cit*, p. 20.

<sup>192</sup>Miguel Angel, de Bunes, “Diego Galán: la vida de un cautivo de Consuegra”, *Añil: Cuadernos de Castilla - La Mancha*, N° 25, 2003, pp. 81-82, especialmente p.82.

## *Conclusiones*

## Conclusiones

El *mare nostrum* en ambos siglos XVI y XVII, fue un espacio líquido que poseía una larga historia de hostilidad y conflictividad entre la Monarquía Hispánica y la Sublime Puerta, los dos grandes rivales de la época, que estaban en una lucha continua para la dominación de nuevas zonas, nuevos territorios que les permiten extender su poder más allende; en el otro continente, en la otra orilla del mar Mediterráneo. De facto, en aquellos años el imperio Otomano logró adueñarse controlando así casi todas las conminaciones que estaban en la cuenca Mediterránea gracias al gran esplendor que conoció la guerra corsaria, cuyo resultado era el cautiverio.

El cautiverio a lo largo de los siglos XVI y XVII, era más que el hecho de apresar y encarcelar a cautivos, privándoles de la libertad, conduciendo y encarcelándoles durante años en los baños, más bien era una práctica, una industria e incluso un *modus vivendi* para los países berberiscos. Así, cualquier cautivo capturado se consideraba como una base económica; una mercancía cara y de gran valor que debe pasar por un largo camino de evaluación antes de decidir a donde le van a clasificar. En aquel periodo el corso argelino llegó a su máximo esplendor, capturando y acumulando a un enorme número de cautivos, con el tiempo Argel se convirtió al eje central de la cautividad en Bebería.

Para conocer y profundizar más en el tema del cautiverio, hemos basado a lo largo de nuestra investigación sobre el testimonio de un personaje cautivo toledano Diego Galán Escobar, un adolescente y verdadero hombre de frontera que convivió con el “otro” durante once años, por lo cual tras su vuelta derramó mucha tinta con la intención de transmitir y compartir con el mundo como era su cautiverio y recorrido tanto en Argel como Constantinopla.

Así intentamos responder a la problemática que nos preocupa desde el primer paso de nuestro proceso de investigación y a todas las preguntas que rodean sobre nuestro tema, aclarando ciertas ambigüedades en cuanto al fenómeno del cautiverio en la segunda mitad del XVI hasta los inicios del XVII, precisamente en Argel y Constantinopla, las dos ciudades recorridas por Diego Galán.

La llegada de Diego Galán junto a otros apresados a la regencia de Argel suponía el comienzo de unos años larguísimos de cautiverio, que eran muy dolorosos especialmente para los cautivos cristianos. Estos últimos al pisar tierras argelinas, antes de clasificarles, pasaban por una serie de etapas de evaluación y exhibición donde fueron evaluados y examinados tal como

## Conclusiones

animales, para que luego les vendían. Así pues, muchos de ellos fueron destinados a ejercer diferentes trabajos duros en el gobierno, salvo una minoría que se formaba parte de los particulares y gobernadores de la regencia de Argel.

Podemos decir que Diego Galán era un poco afortunado al encontrarse bajo el servicio del bajá, pero las cosas nunca fueron fáciles especialmente para un cautivo cristiano de religión, ya que si fuera un renegado tendría una vida menos penosa. Por esta razón, nunca dejó de pensar en cualquiera manera para obtener su libertad, y la fuga era su única opción.

Para Galán el cautiverio en Argel era el peor que nunca experimento, siendo un muchacho de catorce años le empleaban en trabajos duros, le daban poca comida, sin olvidar los malos tratos entre humillaciones y azotes. La vida de un cautivo cristiano en Argel se limitaba en los trabajos, la única manera para ser liberado era por el rescate. No obstante, en aquel tiempo ser rescatado no era al alcance de todos, de tal modo la mayoría de los cautivos optaban por renegarse o bien huirse, aunque el hecho de escaparse traía muy graves consecuencias que llegaban hasta la muerte.

El mundo del cautiverio imponía ciertas permisiones y prohibiciones para los cautivos, por lo cual, la fuga la podemos clasificar como un delito imperdonable cuyo castigo era muy extremo y severo. El intento de fuga de Diego Galán en Argel era una experiencia trágica, una vez recapturado, era castigado rigurosamente.

Como hemos visto, la historia del cautiverio del joven Diego Galán no se acabó en Argel, sino fue comprado por otro amo turco y así siguió su aventura en un nuevo mundo, en la magnífica ciudad, la capital del imperio Otomano: Constantinopla. El cautiverio en Constantinopla no era tan distinto que en Argel. Los cautivos padecían casi de las mismas circunstancias, trabajaban por las mañanas y regresaban a los baños por las noches. No obstante, esto no era el caso de Galán visto que, al cambiar de amo, pudo respirar un poco aire de libertad, no digamos que era favorecido, pero al menos era respetado por parte de su nuevo dueño y lo podemos notar muy bien en su relato.

Entre los trabajos que ejercía Diego Galán en Constantinopla era acompañar a los hijos de su amo recorriendo diferentes lugares en la ciudad, gracias a estos recorridos, tuvo la gran oportunidad de explorar bien la población turca; o sea acudiendo a varias ceremonias del Gran

## Conclusiones

Turco, entrando en las mezquitas, calles, baños públicos, recorriendo los mercados y asistiendo a los funerales y todo esto fue mencionado detalladamente en su cuento.

Diego Galán era un joven muy curioso, ya que la curiosidad suya le empujó desde el primer momento a adelantarse en el mar Mediterráneo en busca de aventura, y era la misma curiosidad que le motivó para participar en las diferentes campañas y jornadas sean terrestres o marítimas, navegando por el mar hacia los virreinos sujetos al Gran Turco en compañía de los grandes arráeces. Asimismo, Galán al salir en jornadas aludió al sufrimiento de los cautivos, especialmente los remeros ya que pasaban días y noches remando sin pausa.

Con el paso del tiempo el amor que tuvo Diego Galán por aventurar y descubrir desapareció, y era reemplazado por una cosa que siempre deseaba desde el momento de su captura que era: la libertad, Galán huyó a pesar de los grandes riesgos que hallaba en su camino y tardó en llegar a la casa de sus padres un año entero escondiendo de un convento a otro.

Diego Galán era un el mejor testigo de lo que sucedía en el mar Mediterráneo en aquella época siendo un cautivo entre dos siglos claves donde se floreció el corso y la cautividad. Su relato nos ayudó a descubrir el cruel y duro cautiverio que padecían los cautivos cristianos encarcelados en ambas ciudades Argel y Constantinopla, donde eran expuestos a muchos peligros, trabajan días y noches esperando su rescate, navegaban por meses en el mar, comían poca y mala comida y si huían fuesen matados. Aun así, el relato del joven no se limitaba solamente en resaltar el rumbo de los cautivos sino también incluye unas maravillosas descripciones detallados de ciudades, lugares y costumbres ya que fueron pocos cautivos que lograron mezclar entre dos cosas así.

Por fin, esperamos que nuestro modesto trabajo pueda ayudar a los futuros investigadores, y ser un guía ilustre para los trabajos relacionados con nuestro tema.

## *Bibliografía*

## Bibliografía

### Libros

1. Arana Etchart, Alejandra, *El Imperio Otomano, ¿por tercera vez a las puertas de Viena?*, CEU ediciones, Madrid, 2006.
2. Barchino, Matías, *Autobiografía, reescritura y usos literarios en Cautiverio y trabajos de Diego Galán*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España, 2000.
3. \_\_\_\_\_, *Edición crítica de cautiverio y trabajo de Diego Galán*, Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, España, 2001.
4. Belhamissi, Moulay, *Marine et marins d'Alger (1518-1830)*, Tome I, Bibliothèque National d'Algérie, Alger, 1996.
5. Bunes Ibarra, Miguel Ángel de, *la imagen de los musulmanes y el norte de África en la España de los siglos XVI y XVII*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España, 1989.
6. Bunes Ibarra, Miguel Ángel de, Barchino, Matías, *Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán*, Ediciones Espuela de Plata, España, 2011.
7. Camamis, George, *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de Oro*, editorial Gredos, Madrid, 1977.
8. Galibert, Leon, Pellé, C, *Constantinopla antigua y moderna: la Argelia y Marruecos*, Imprenta de Joaquín Verdaguer, Barcelona, 1845.
9. Haedo, Diego de, *Topografía e historia general de Argel*, la sociedad de bibliófilos españoles, Madrid, 1927.
10. Lane-Poole, Stanley, *Los corsarios berberiscos*, Editorial Renacimiento, España, 2011.
11. Sola Castaño, Emilio, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Tecnos, Madrid, 1988.
12. \_\_\_\_\_, *Los que van y vienen: informaciones y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, UAH, Madrid, 1988,

### Artículos

1. Barchino, Matías, “cautiverio y textualidad: el testimonio sobre Turquía de Diego Galán”, Servantie, Alain (edit), *L'empire Ottoman dans l'Europe de la Renaissance*, Leuven, 2005, pp. 103-110.
2. Barrio Gózaló, Maximiliano, “El corso norteafricano y su incidencia en el principado de Cataluña durante el siglo XVIII”. *Annales de l'Institut d'Estudis Gironins*, Vol. 27, 1984, pp.313-327.
3. \_\_\_\_\_, “El corso y el cautiverio en tiempos de Cervantes”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, N° 26, 2006, pp. 81-114.

## Bibliografía

4. \_\_\_\_\_, “Tolerancia y vida religiosa de los cautivos cristianos en el norte de África (siglos XVI-XVIII)”, *Revista de la Inquisición: (intolerancia y derechos humanos)*, 2006, pp. 99-136.
5. Buccianti, Cinzia “El rescate de cautivos en África A propósito de las redenciones de la Orden de la Merced en Argel y Túnez durante los años 1723-1725”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, N° 17, 1997, pp. 61-77.
6. Bunes Ibarra, Miguel Ángel de, “Bases y logística del corso berberisco”, La expulsión de los moriscos y la actividad de los corsarios norteafricanos: XLI Jornadas de Historia Marítima, ciclo de conferencias-octubre 2010, *cuadernos monográficos*, nº61, 2011, p.83.
7. \_\_\_\_\_, “Constantinopla en la literatura española sobre los otomanos (siglos XVI y XVII)”, *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, vol. 8, 1987, pp. 263-274.
8. \_\_\_\_\_, “Diego Galán: la vida de un cautivo de Consuegra”, *Añil: Cuadernos de Castilla - La Mancha*, N° 25, 2003, pp. 81-82.
9. \_\_\_\_\_ “Felipe II y el Mediterráneo la frontera olvidada y la frontera presente de la Monarquía Católica”, *Felipe II (1527-1598) :Europa y la monarquía católica*: Congreso Internacional "Felipe II (1598-1998), Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II (Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 abril 1998) , Vol. 1, Tomo 1, 1998, pp. 97-110.
10. \_\_\_\_\_, “Las sensaciones del cautivo, psicología y reacciones de los españoles ante el cautiverio en el Siglo de Oro”, *Hispania Sacra*, Vol. 51, No 104 (1999), pp.558-572.
11. Fiume, Giovanna, “Redimir y rescatar en el Mediterráneo moderno”, *Drassana: revista del MuseuMarítim*, Núm. 23, 2015, pp. 54-77.
12. Levisi, Margarita, “Las aventuras de Diego Galán”, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, núm. 65, 1989, pp. 109-137.
13. Martínez Torres, José Antonio, “Europa y el rescate de cautivos en el Mediterráneo durante la temprana Edad Moderna”, *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, N° 18-19, 2005-2006, pp. 71-85.
14. Periañez Gómez, María Rocío, García Barriga, Felicísimo, “Cervantes, un cautivo entre cautivos el problema del cautiverio de África en la España del Siglo de Oro”, *XXXIV Coloquios Históricos de Extremadura: Dedicado a la memoria de Don Miguel de Cervantes en el IV centenario del Quijote*, 2006, pp. 567-594.
15. Ruiz Barrera, María Teresa, “Redención de cautivos una especial obra de misericordia de la Orden de la Merced”, *La Iglesia española y las instituciones de caridad*, 2006, pp. 841-862.
16. Salinas Gaete, Sebastián D, “Significado de la caída de Constantinopla para el imperio Otomano”, *Byzantion Nea Hellás* 24, 2005, pp. 126-138.
17. Sâmbrian, Oana Andreia, “Viajeros españoles en los países rumanos en el siglo XVI: Diego Galán y su relato sobre Valaquia”, *Revista de literatura*, Tomo 78, N° 155, 2016, pp. 261-273.

## Bibliografía

18. Toledo, Paulino, “Lepanto: el último encuentro naval por la soberanía mundial en el Mediterráneo”, *Erdem*, Vol. 6, 1990, pp. 843- 860.

### Fuentes electrónicas

1. AA , “Eunucos Harén Harenes Sultán del Imperio Turco Vida y Costumbres” , Historia y Biografías, 19 noviembre 2014, consultado 23/02/2020 recuperado de [<https://historiaybiografias.com/eunucos/>]
2. AA, “La piratería berberisca en el Reino de Murcia”, región de Murcia digital, Historia, consultado el 29/03/2020, recuperado de [<https://www.regmurcia.com/>].
3. Barnaby Rogerson, " un imperio de piedra ", Patek, consultado el 3/04/2020, pp34-38, recuperado de [[https://static.patek.com/pdf/ppmagazine/es/PP\\_Magazine\\_V3\\_N5\\_Empire\\_Builder.pdf](https://static.patek.com/pdf/ppmagazine/es/PP_Magazine_V3_N5_Empire_Builder.pdf)]
4. Bunes Ibarra, Miguel Ángel de, “Diego Galán Escobar”, Real Academia de la Historia, Diccionario Biográfico Español, 2018, consultado el 16/03/2020, recuperado de [<http://dbe.rah.es/biografias/>].
5. Diccionario digital de la real academia española, 2014, [<https://dle.rae.es/>]
6. Equipo CEDCS, “De la vida y costumbre de los Turcos , Capítulo 5: De los edificios que hay en Turquía”, Archivo de la frontera, 25 octubre, 2016, consultado el 03/04/2020, recuperado de [<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2016/09/006-TEXTO-CR%C3%93NICA-TURCA-BNM-capit-5.pdf>]
7. Equipo CEDCS, “De la vida y costumbres de los Turcos, Capítulo 32: De la excelencia y grandeza de Constantinopla”, Archivo de la frontera, 27 mayo, 2019, consultado el 06/04/2020, recuperado de [<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2020/02/032-TEXTO-Cr%C3%B3nica-Turca-BNM-capit-32-Constantinopla.pdf>].
8. Fuentes Lázaro, Jesús, “Diego Galán, natural de Consuegra”, ABC Toledo, 02/09/2011, consultado el 16/03/2020, recuperado de [<https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo>].
9. History.com Editors , “Hagia Sophia”, HISTORY , January 12, 2018 , consultado el 03/04/2020, recuperado de [<https://www.history.com/topics/ancient-greece/hagia-sophia> ].
10. Moraga, Felipe, “Técnicas de integración social y justificación en testimonios de excautivos en los Siglos de Oro”. Romance EReview, publicado el 2019-06-23, consultado 15/04/2020, recuperado de [<https://ejournals.bc.edu/index.php/romance/article/view/11305>].

### Memorias

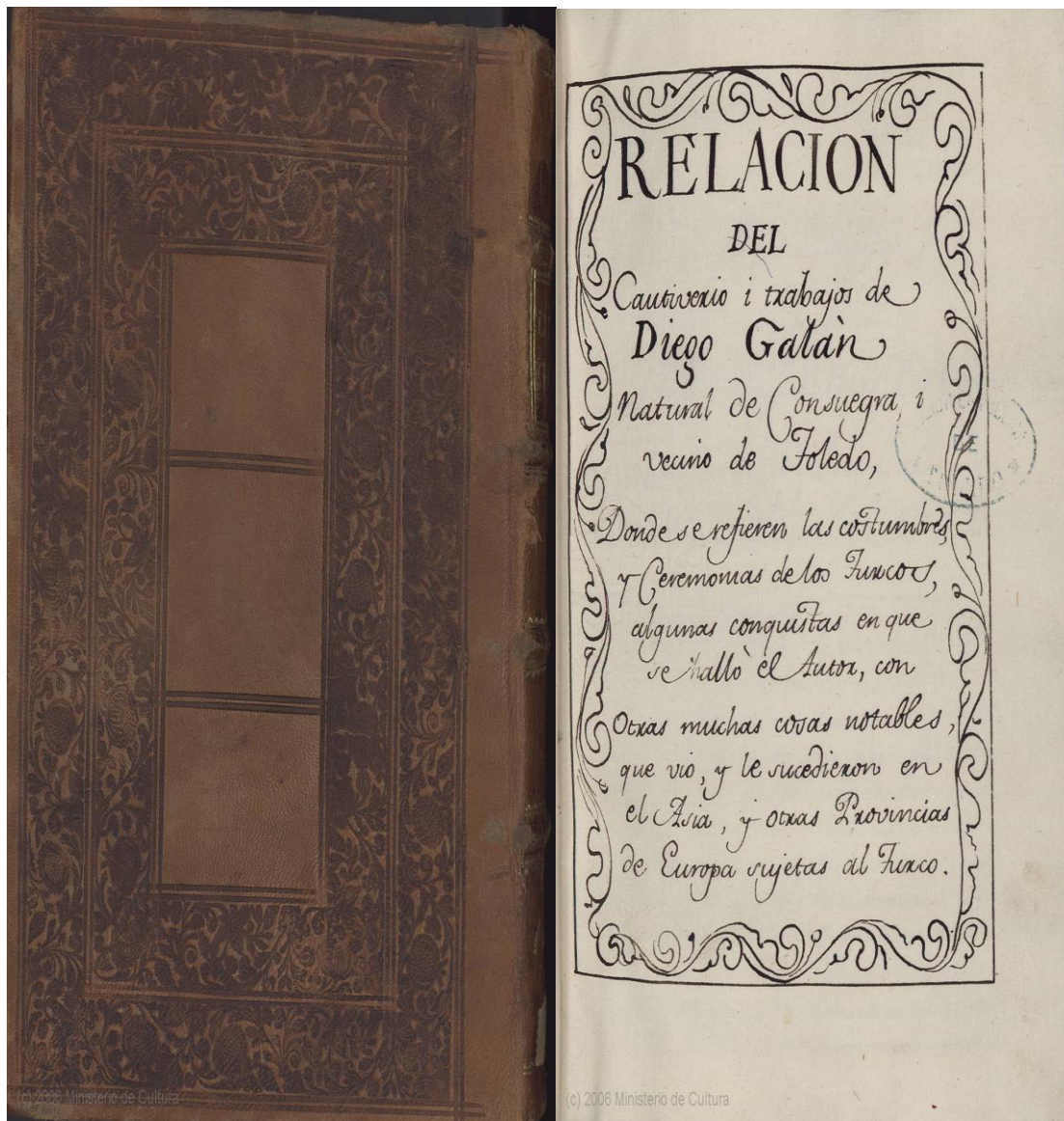
1. Varas Cruzado, Enrique, Génesis y desarrollo del curso turco-berberisco en el Mediterráneo del siglo XVI, trabajo de fin de grado, universidad de Zaragoza, facultad de filosofía y letras, 2015.

## **Bibliografía**

### **Video**

1. Archivo de la frontera, “Diego Galán, un cautivo Toledano en Estambul”, publicado el 16 de noviembre 2015, visto el 30/04/2020, recuperado de [<https://www.youtube.com/watch?v=F72QxoIhz8M&list=PLQg7VfpJh3GfkikQxEiOymoPEPYIQcHwZ> ].

## *Anexos*



**Anexo 1:** La portada y la contraportada del manuscrito original del cautiverio de Diego Galán

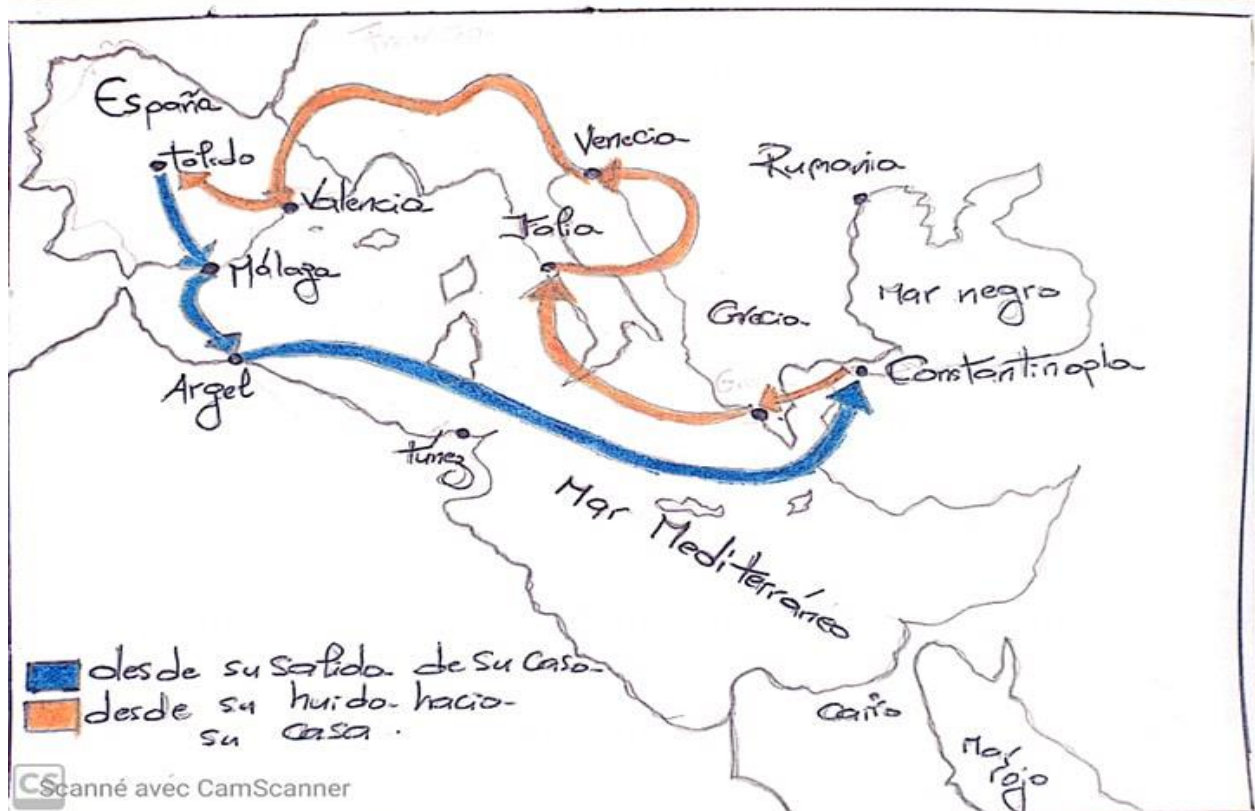
**Fuente:** “Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico”, recuperados de:

[<https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=397598>]



**Anexo 2:** La portada y la contraportada de la edición y prólogo hecho por Miguel Ángel de Bunes y Matías Barchino titulado *Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán*.

**Fuente :**Fotos sacados nuestros.



Anexo 3: Mapa que demuestra el viaje de Diego Galán desde su salida hasta su huida y vuelta.

Fuente: Mapa (dibujo) nuestro.



Anexo 4: La ciudad de Argel en el siglo XVI

Fuente: Foto insertada en el libro de Stanley Lane-Pool *Los corsarios berbersicos* p.55.



**Anexo 5:** Mercado de los cautivos en la ciudad de Argel

**Fuente:** Mercado de esclavos en Argel, grabado de Luyken, circa 1650, recuperado de:

[<https://www.bbc.com/mundo/noticias-46870271>]



**Anexo 6:** Constantinopla la actual Estambul en siglo XVI

**Fuente:** Map of Constantinople, from *Civitates Orbis Terrarum*, ... Part 1. Köln, 1572-1624, recuperado de [<https://www.medievalists.net/2017/10/defining-constantinoples-suburbs-travel-geography/>]



**Anexo 7:** Retrato del Sultán Murad III

**Fuente:** recuperado de [<https://alchetron.com/Murad-III#murad-iii-f90e0b54-bf82-49fe-a618-fafb4c708eb-resize-750.jpeg>]

**Título: La realidad histórica del fenómeno del cautiverio en Argel y Constantinopla de los siglos XVI y XVII: vista por Diego Galán Escobar**

**Resumen:** El mar Mediterráneo a lo largo de los siglos XVI y XVII, conoció el esplendor de la guerra corsaria cuyos protagonistas fueron los corsarios turco-berberiscos. La consecuencia más grave de aquella guerra era el cautiverio que se extendió convirtiéndose en un modo de vida, una industria que necesitaba de los cautivos. De tal modo, millares de personas que cruzaban el *mare nostrum*, fueron enganchados, capturados y encarcelados durante años en las prisiones en espera de su rescate. El muchacho Diego Galán Escobar fue uno de las personas que pasaron once años de cautiverio entre Argel y Constantinopla, su recorrido entra ambas ciudades se considera como un perfecto testimonio de lo experimentado y ocurrido en el mundo del cautiverio.

**Palabras claves:** El mar Mediterráneo, el Cautiverio, Diego Galán Escobar, Argel, Constantinopla.

**Intitulé : La réalité historique du phénomène de captivité à Alger et Constantinople en XVIe et XVIIe siècles : selon Diego Galán Escobar**

**Résumé :** La mer Méditerranée pendant le XVIe et XVIIe siècles a connu la splendeur de la guerre des corsaires dont les protagonistes étaient les corsaires turc-berbères. La conséquence plus grave de cette guerre fut la captivité, qui devint un mode de vie, une industrie qui avait besoin de captifs. De cette façon, des milliers de personnes qui ont traversé la mer Méditerranée ont été accrochées, capturées et emprisonnées pendant des années dans les prisons en attendant leur sauvetage. Le jeune Diego Galán Escobar était l'une des personnes qui a passé onze ans en captivité entre Alger et Constantinople, son voyage entre les deux villes est considéré comme un parfait témoignage de ce qui s'est passé dans le monde de la captivité.

**Mots-clés:** La mer Méditerranée, la captivité, Diego Galán Escobar, Alger, Constantinople.

**Title: The historical reality of the phenomenon of captivity in Algiers and Constantinople in the 16th and 17th centuries: according to Diego Galán Escobar**

**Abstract:** The Mediterranean Sea throughout the sixteenth and seventeenth centuries knew the flourish of the corsair war whose protagonists were the Turkish-Berber corsairs. The most serious consequence of that war was captivity, which became a way of life, an industry that needed captives. In this way, thousands of people who crossed the Mediterranean sea were hooked, captured and imprisoned for years in the prisons waiting for their rescue. The young Diego Galán Escobar was one of the people who spent eleven years in captivity between Algiers and Constantinople, his journey between both cities is considered as the perfect testimony of what was experienced and happened in the world of captivity.

**Keywords:** The Mediterranean Sea, the Captivity, Diego Galán Escobar, Algiers, Constantinople.

**العنوان: الواقع التاريخي لظاهرة الأسر في الجزائر والقسطنطينية في القرنين السادس عشر والسابع عشر: حسب ديبغو جالان إسكوبار**

**الملخص :** عرف البحر الأبيض المتوسط طوال القرنين السادس عشر والسابع عشر ازدهار حرب القرصنة التي كان أبطالها هم القراصنة الأتراك-البربر. إن أخطر نتيجة لتلك الحرب كان الأسر ، الذي أصبح أسلوب حياة ، صناعة تحتاج إلى أسرى. بهذه الطريقة ، الاف الأشخاص الذين عبروا البحر الابيض المتوسط تم اسرهم و حبسهم في زنانات لسنوات في انتظار انقاذهم . كان الفتى ديبغو غالان اسكوبار احد الاشخاص الذين امضوا احدى عشر في الاسر بين الجزائر و القسطنطينية ، تعتبر رحلته بين المدينتين شهادة مثالية لما حدث في عالم الاسر.

**الكلمات المفتاحية:** البحر الأبيض المتوسط ، الأسر ، ديبجو جالان إسكوبار ، الجزائر ، القسطنطينية.